LA MAGIA CEREMONIAL EN LA MASONERÍA

H.·. Antenor Dal Monte

Digitalización: H.·. Arktourus, MM

PREFACIO DE LA EDICIÓN DIGITAL

Corría el año 2000, se acababa de instalar en Uruguay el Rito Antiguo y Primitivo de Memphis Mizraïm. La hermana Alethêia, una de las fundadoras del Triángulo Sâr Alden, se encontraba en la Biblioteca Nacional, buscando materiales masónicos, cuando da con una fotocopia de un libro, al que le faltaba la tapa.

La mencionada Hermana fotocopió ese material y lo repartió entre los miembros del triángulo y algunos otros Hermanos de Buenos Aires. Al poco tiempo volvió a la Biblioteca Nacional a tratar de recabar información sobre este libro, pero insólitamente la fotocopia original ya no estaba, como tampoco había ninguna información al respecto.

Lo que se había conseguido no tenía en ninguna de las partes rescatadas el nombre del autor, apenas en el encabezado de cada página impar decía “Rosicruciae”, mientras que en las pares se leía “La Magia Ceremonial”. Investigando con diferentes hermanos, avezados en la masonería y publicaciones nacionales, pudimos aventurar que se trataría de una obra del insigne e ilustre H.·. Antenor Dal Monte, aunque no tenemos hasta el momento pruebas de que así sea.

Lo cierto es que se trata de una obra de ponderable calidad, con información poderosa para el iniciado, recomendable en la formación de aquellos que se encuentran en el camino de la “Verdadera Masonería”.

Ponemos entonces a disposición de los QQ.·.HH.·. esta obra, gracias al concurso del Q.·.H.·. Arktourus, quien digitalizó textualmente la referida publicación, ya que no existe en plaza este volumen para adquirirlo, en la seguridad de que será valorado en toda su dimensión.

H.·. Celsus.

LA MAGIA CEREMONIAL EN LA MASONERÍA

EL PRIMER GRADO

En el catecismo que se utiliza para examinar a los candidatos en uno de los grados en que está dividida la masonería se pregunta: "¿Qué es la Masonería?", contestándose: "Es un sistema de moralidad velado por alegorías y enseñado e inculcado por medio de símbolos".

Ya se señaló lo impropio de esta definición, ya que no pueden comprenderse, por un lado, las razones que pudieran existir para velar la moral, y por el otro, no siendo los masones ni mejores ni peores, moralmente, que el resto de los seres humanos, no se echa de ver que "enseñar e inculcar" la moral por medio de símbolos y alegorías sea un método mejor que el que se emplea corrientemente.

Y al señalar lo impropio de esta definición, muchos han sido los que han mostrado otros aspectos de los rituales y alegorías masónicas, independientes de la Moral, y relativo a la transmisión de los Misterios Ocultos de la Naturaleza y de la Ciencia. Pero al hacerlo así, la mayoría de los autores explican independientemente los símbolos, y olvidan mostrar el conjunto de los símbolos, que es la verdadera naturaleza de la Masonería. Los símbolos son universales, y todas las religiones del mundo los emplean, lo que interesa para estudiar la masonería es el sistema, esto es, el conjunto de símbolos en acción.

Quien contemple la masonería, o cada uno de sus grados, de esta manera, se encuentra con un sistema de Magia Ceremonial, que opera en todos los siete planos de actividad. ¡Qué lástima que los Masones olviden esto, cuando podrían, si quisieran, utilizar sus rituales para el Servicio del Mundo! ¡Qué lástima que las reuniones en las Logias sea, en general, una

simple reunión fraternal! ¡Qué lástima que impere el pensamiento profano, donde debía reinar la ciencia de los Iniciados!

Este libro tiene como finalidad:

Primero: Mostrar cómo los rituales masónicos de Primer Grado son verdaderos sistemas de magia ceremonial.

Segundo: Mostrar el error de los masones al no admitir a la Mujer en sus tenidas, y señalar al mismo tiempo que a única Masonería verdadera es la Mística, en la que hombres y mujeres toman parte en un completo pie de igualdad.

Tercero: Ayudar a los iniciados masones a comprender su arte, y

Cuarto: Poner en conocimiento del profano que existen hoy como lo han existido siempre, Templos de Misterios donde se sigue enseñando la Verdad acerca de la Vida y de la Muerte.

Esto último parece una afirmación optimista y vanidosa, pero no es más que la realidad. Siempre han existido, entre los hombres, centros de iniciación en los que, por medio de alegorías y símbolos, se ha enseñado al profano qué es la Vida, y cómo procede; cuales son los Misterios de la Generación, y cuál es el método de la Re-generación; y cómo está constituido el ser humano y las demás criaturas. No creemos que publicar que tales centros existen sea vanidad; antes bien, lo consideramos como una expresión de nuestro agradecimiento por lo que de estos Centros hemos recibido como oportunidad y como realidad.

Probablemente muchos masones habrán pasado por los Templos sin haber recogido más que la oportunidad, pero ello no prueba que la semilla no exista, sino solo lo inapto del suelo en que fue sembrada. No es nuestro trabajo ocuparnos de esto; nuestra finalidad es, por medio de la explicación, aumentar la oportunidad para los que están y para los que han de venir a aumentar la Cadena de la Fraternidad del Hombre con todas las criaturas.

EL TEMPLO

El Templo Masónico representa una Matriz.

Al estudiar el Misterio de la Creación ésta es la primer enseñanza que necesitamos comprender, para crear, la Naturaleza se limita. En el cosmos es el anillo del zodiaco, en las criaturas es la piel o la cáscara del huevo, en la Masonería es el Templo. Toda creación requiere una matriz apropiada, y es dentro de esa matriz donde se realizan los procesos y cambios que darán origen a una manifestación corporal de la vida.

Para todo lo que tenga relación con los Misterios Menores, --y los Tres Grados Azules de la Masonería (esto es los tres primeros) corresponden con los Misterios Menores—es decir, para los Misterios correspondientes al Microcosmos, el Templo debe ser una representación del Hombre.

No quiere esto decir que la Masonería sólo nos permite conocer los secretos relativos a la expresión microcósmica de la Vida. De acuerdo con la máxima hermética "Como arriba es abajo"; por lo tanto, también nos permite una visión de los Misterios del Universo. Su aplicación específica, sin embargo es micocósmica.

Dijimos que el Templo debe ser una representación del Hombre. La Iglesia Católica (que también es una expresión de los Misterios Menores) resolvió este punto por medio de una cruz, la planta de sus templos, por lo general, representa un hombre acostado con los brazos abiertos. La Masonería, no sigue este esquema, sino que se ciñe a la forma espiritual del hombre. El templo masónico está compuesto por tres cámaras, que son respectivamente la parte del Yo donde operan los deseos, aquella donde reina el intelecto, y finalmente, aquella donde reside el Yo íntimo.

Podría parecer por nuestro párrafo anterior, que indirectamente tachamos de materialista al símbolo católico del Templo. No es esa nuestra intención, ni tampoco es eso verdad. En el templo católico

también están representadas las "divisiones" espirituales del Yo humano. La calle corresponde a la primera cámara masónica: Pasos perdidos. Allí está el lugar de los deseos, etc. El Templo, en realidad comienza más allá. En la Masonería, las columnas del Pórtico de Entrada están colocadas entre la primera y segunda cámara para explicar la misma cosa.

Volviendo al Templo católico, se abandona la calle y se penetra en el Templo pasando por la pila de agua; estamos ahora en la cámara del "aire" (representada por el púlpito que ocupa el lugar del pulmón derecho, y que es la expresión de la palabra, la que a su vez, es la expresión del pensamiento, el intelecto), que corresponde con la segunda cámara Masónica: el vestíbulo.

La tercer cámara masónica corresponde, en la iglesia católica, con el lugar donde se encuentra el altar principal, donde el sacerdote oficia.

Pero no queremos ahora de comparar rituales; sólo quisimos aclarar que no es nuestro propósito tachar de materialista al culto cristiano.

Volviendo al Templo masónico, representa la Matriz con sus envolturas y partes exteriores. No solo la matriz física (de la que es copia) sino la de cada plano de manifestación, según lo veremos al estudiar los procesos que en ella ocurren.

De la cámara externa se penetra en el vestíbulo, o segunda cámara, pasando por entre las dos grandes columnas que están colocadas en su entrada. Estas dos columnas simbolizan los dos aspectos de la energía creadora, el masculino y el femenino (el Fuego y el Agua), y corresponden con las dos torres de las catedrales cristinas.

Hasta hace poco, los globos colocados sobre las cúpulas de las torres de la catedral de Montevideo estaban pintados uno de rojo y otro de blanco, con lo que se explicará lo que antecede: que las torres representan los Dos Aspectos del Poder Creador, a través de los cuales se penetra en el Templo. Lamentablemente la iglesia fue "restaurada", y hoy los dos mencionados globos están pintados de aluminio…

De la segunda cámara se penetra en la tercera (que es el Templo propiamente dicho) a través de una puerta baja, que obliga a inclinarse para penetrar. En esta tercer cámara, están representados los Tres Poderes: el Sentimiento, el Intelecto y la Voluntad, y en el Centro, se encuentra el Lugar Sagrado, en el que está colocado el ara.

En simbolismo estricto, las tres cámaras deberían ser la primera roja, la segunda amarilla y la tercera azul. Sin embargo, siendo la tercer cámara el Templo propiamente dicho, sus paredes son blancas, y los tres colores, representativos del Sentimiento, el Intelecto y la Voluntad, se utilizan en los tres altares levantados a esas Energías en los extremos Sur, Oeste y Este de la cámara. Pero nos estamos apresurando.

Alrededor de la tercer cámara (cuyas paredes son blancas) están colocados los signos del zodíaco, no sólo para señalar que la matriz (todas las matrices) están limitadas por las energías cósmicas procedentes de los "doce ángulos del cielo", sino para producir en los presentes, a causa de su contemplación, la evocación de tales energías con lo que realmente se produce una "matriz espiritual" cuando, por medio del ritual se "abre" la Logia.

Dentro de esta Matriz se señalan los cuatro ángulos principales: el Oriente, el Occidente, el Sur y el Norte, donde se levantan los altares del Maestro de la Logia, y de sus dos Vigilantes, y la Silla Vacante que representa el auxilio espiritual.

Esos cuatro lugares corresponden con los cuatro seres sagrados: el Ángel, el Toro, el León y el Águila; con lo que implícitamente decimos que corresponden con los signos zodiacales de Acuarius, Taurus, Leo y Scorpio. No necesitara el lector mayor trabajo para colocar todos los doce signos en su posición en el Templo. Y el masón descubrirá el error que existe en colocar el signo del Carnero en el Oriente, como se hace usualmente en las Logias.

Muchos creen que es un error colocar los altares a las Tres Fuerzas en forma de triángulo, como se ve en algunos templos. Es un error desde el punto de vista del simbolismo microcósmico; pero está perfectamente

de acuerdo con el funcionamiento de la creación cósmica, siguiendo los lineamientos de famoso Sello de Salomón.

LA LOGIA

Según los diccionarios masónicos este nombre se deriva de las antiguas corporaciones de constructores de la Edad Media cuando levantaron las soberbias catedrales que aún hoy son admiración de las naciones. Según los datos que arrojan los registros de aquellas cofradías, sus miembros se reunían en una casa pequeña llama en alemán “Hütte”, que significa Logia, y que equivale a la palabra latina “marserice”. En el libro de las constituciones de Anderson, llamase Logia al lugar donde trabajan los miembros de la fraternidad y también se da ese nombre a todas aquellas asambleas o sociedades debidamente organizadas en que se reúnen los francmasones.

“Tres forman una Logia; cinco la sostienen; siete la completan”, dice una antigua definición. Los Tres que forman la Logia, son los que representan las Tres Energías Supremas, pero el sistema no está completo, si no están debidamente representados los Siete Principios del Universo y el Hombre.

Una Logia debidamente constituida, pues, debe de estar compuesta por siete personas; tres que representan lo que la ciencia Espiritual llama Triada Superior, y cuatro que simbolicen el Cuaternario Inferior. En otras palabras: siete personas deben ocupar, en la Matriz de que hablamos en el capitulo anterior, los lugares de los Siete Centros de Fuerza existentes en todo sistema.

En el sistema solar, estos Siete Centros son los Siete Planetas, en el hombre son los Siete Centros Nerviosos o Chakras como los llama el ocultismo oriental, o son los Siete “cuerpos” o “envolturas”, y en la Logia son: el Venerable Maestro, sus dos vigilantes, los dos diáconos y los dos guarda-templos.

La Magia Ceremonial

Dice el ritual masónico: "El Guardatemplo Externo está colocado fuera de la Puerta del Templo, para alejar a todos los profanos y espías, y para ver que los candidatos vengan debidamente preparados.

El Guardatemplo Externo corresponde al cuerpo físico, y dentro de éste, corresponde a la piel. Es la envoltura exterior de todo; su virtud es el silencio, y su deber proteger y guardar. No existe en la naturaleza proceso que carezca de una u otra forma de epidermis. Es, la membrana de envoltura de cada cosa, la defensa primera del interior, y la primer y más importante barrera que deben vencer los enemigos que deseen destruir la forma. En las creaciones individuales, el Guardatemplo Externo es nuestro Silencio; en los trabajos masónicos, la Energía de la Envoltura Exterior es producida por medio de este Oficial.

Pero así como el cuerpo humano tiene, en la llamada "cura de salud" una segunda defensa tan importante o más que la representada por la piel, así también en la Logia, el "cuerpo etérico" está representado por un Oficial: el Guardatemplo Interno. La explicación de esto requiere un conocimiento siquiera superficial de lo que es el Cuerpo Etérico de los seres.

Los hombres, los animales, las plantas y los minerales, tienen de común una forma física: todos ellos tienen una u otra forma de cuerpo sólido. Sin embargo, hay algo en el cuerpo de las plantas, animales y hombres, que no existe en el de los minerales, ya que estos últimos no crecen ni se multiplican. A este respecto, podemos decir que los seres de los tres reinos superiores de la naturaleza son "sistemas biológicos", esto es, que toman material del ambiente en que "viven", lo asimilan y expelen lo ya usado o nocivo, devolviéndolo al ambiente. Los minerales no realizan esta función.

¿Qué es lo que está presente en los tres reinos superiores, que los hace sistemas biológicos vivientes, que les permite asimilar, expeler, crecer y reproducirse, que se retira misteriosamente en la "muerte", con lo que el "cuerpo" se desintegra y reintegra al reino mineral?

El clarividente puede observar en el cuerpo de los vegetales, animales y seres humanos, una organización viviente, una red de

corrientes de energía que interpenetran toda la estructura física, siguiendo las líneas del sistema nervioso en forma similar a como los nervios siguen las líneas del sistema sanguíneo. Estas energías, en ciertos lugares del cuerpo se arremolinan formando centros que giran como ruedas, por cuya causa en la India se les ha dado el nombre de Chakras que en sánscrito significa "ruedas". Este sistema de corrientes de energía lo denomina el ocultismo Cuerpo Etérico o Vital; en realidad es el "cuerpo de la vitalidad".

Toda la energía sobrante la expulsa el "cuerpo etérico" por la periferia, esta energía saliente forma, alrededor de las criaturas lo que el Ocultismo llama "Aura de Salud", porque esa energía saliente arrastra consigo muchas impurezas y defiende el cuerpo impidiendo la entrada a todo elemento nocivo. El Guardatemplo Interno representa en la Logia, el Aura de Salud que elimina toda energía que no se adapte a las necesidades del organismo.

Dice el catecismo masónico: "El Guardatemplo Interno está colocado del lado interior de la puerta para admitir a los hermanos a prueba, recibir a los candidatos en debida forma, y obedecer las órdenes del S.·.V.·.". En realidad los dos GG.·.TT.·. están íntimamente ligados al S.·.V.·., (estando además el G.·.T.·.E.·. relacionado directamente con el V.·.M.·. de la Log.·.), porque representando éste los Sentimientos, a él están ligados los sentidos externos incorporados en el Cuerpo Físico. Es por medio de los sentidos, y a través de la Sensación que el Yo se entera de los acontecimientos externos. Esto requiere mayor explicación.

El Yo no se comunica directamente con el exterior; hay en el interior de las criaturas un "exterior" especial a través del cual se establece el contacto con el exterior común. Por ejemplo: las células no reciben el aire directamente del exterior, sino que el Oxígeno pasa a la sangre (que es un "exterior" con respecto al cuerpo: un "exterior-interno"), y de allí es llevado a las células para alimentar la combustión que da el calor del cuerpo. Así también ocurre con los alimentos: no son absorbidos directamente, sino que primero son pasados al "exterior-interno" desde el cual se produce la asimilación. Por eso los Guardatemplos están dirigidos y

gobernados por el S.·.V.·. que representa los sentimientos y el corazón, o sea la central de la Vitalidad del cuerpo de la Logia.

Los representantes de la mente y del sentimiento personal son los dos diáconos, uno de los cuáles representa la razón y el otro los deseos. Así, los dos GG.·.TT.·. y los dos DD.·. son el cuaternario inferior de la Logia: el cuerpo físico, el cuerpo etérico, el cuerpo de deseos (kama-manas) y el raciocinio.

Los Tres principios superiores están representados por las Tres Luces de la Logia, representadas por el V.·.M.·.; el P.·.V.·.; y el S.·.V.·. con lo que se completa el septenario. La Logia, pues, cuando está debidamente constituida, es un sistema orgánico completo, un organismo viviente compuesto de acuerdo a como están compuestos todos los organismos naturales. Y como cada parte de este organismo está constituida por un ser humano que es en sí mismo una totalidad actuante en los Siete Planos del Ser, la Logia, como unidad, también es un organismo que funciona en los Siete Planos de la Naturaleza.

De acuerdo con la misma Ley que une las células (que son en sí mismas unidades completas) en órganos y une los órganos en cuerpos, se unen los cuerpos en Logias. Y de la misma manera como en los individuos, aunque las células y los órganos mantienen su propia unidad e individualidad, y sin embargo, en el sistema total vive un espíritu distinto de ellas, del que todos participan sin embargo, también en la Logia cada uno de los miembros, mantiene su individualidad y unidad propias, aunque en el cuerpo colectivo formado por su agregación vive el Espíritu de la Logia, del que todos y cada uno participan.

La Logia –repetimos- es un organismo viviente, en el que cada Oficial representa uno de esos Chakras o Centros de Fuerza de que hablábamos. Por lo tanto la Logia es un sistema de distribución de las Energías de la Vida. No debe extrañarnos pues su poder para obrar sobre las cosas del mundo ni su utilidad para llevar al individuo a la Iniciación que no es otra cosa que su Evolución acelerada. Pero esto merece capítulo aparte.

LA INICIACIÓN

Iniciar, significa dar comienzo a alguna cosa, empezar, y generalmente estamos acostumbrados a creer que la iniciación, o es una ceremonia intrascendente con la que se comienza nuestra vida en la Masonería, u opuestamente nos inclinamos a considerar la iniciación como un rito trascendente inmediatamente después del cual estamos provistos de poderes y facultades de que carecíamos momentos antes. Pero no lo uno ni lo otro, porque si bien la iniciación es una operación biológica, la naturaleza no procede a saltos, sino por generación y crecimiento.

Iniciar a alguien significa infundir Vida en su psiquis. No es, la comunicación intelectual, oral o simbólica de algún secreto, sino una operación biológica.

Sabemos que esta afirmación llamará la atención del lector que cree que:

1- Que el hombre es naturalmente inmortal; por lo que su psiquis es por sí misma una entidad viviente.
2- Que la iniciación es la comunicación de labios a oídos de algún secreto.

No obstante estas dos creencias tan comunes como equivocadas, la iniciación es una operación por la cual se organiza en forma de sistema viviente el Yo del hombre, dándose así al "hijo de la Muerte" la oportunidad para alcanzar la inmortalidad.

Digamos al pasar que ninguna religión o filosofía ha afirmado otra cosa que la inmortalidad esencial del hombre. Toda Religión, por lo contrario afirma la Mortalidad Natural del ser humano, y la posibilidad de lograr la Vida, logrando así salvar la Conciencia de la destrucción y la muerte. Incluso la Teosofía –si se estudia con cuidado sus enseñanzas— jamás ha afirmado otra cosa, cuando habla de los "Siete Cuerpos del

Hombre" no está hablando de una realidad actual, sino de la posibilidad de su realidad. Los Siete Cuerpos del Hombre están en potencia pero no en presencia, como esta en potencia el árbol dentro la semilla…

La Iniciación es, precisamente, la operación capaz de hacer realidad tal potencia.

La primer cosa que se explica al candidato a la iniciación masónica es su mortalidad. Para ello se lo introduce en la cámara de Reflexiones, donde se lo deja a solas consigo mismo para que medite sobre la Vida y la Muerte, y sobre lo efímero de las glorias mundanas. En muchos casos el efecto se aumenta pidiéndole al candidato que haga su testamento. Acostumbrase colocar en esta cámara, sobre una mesa, dos recipientes, uno conteniendo sal y otro con azufre, así como un cráneo humano colocado sobre dos tibias cruzadas. Las paredes están tapizadas de negro.

La cámara de Reflexiones tiene como finalidad crear en el candidato el clima psíquico conveniente para la ceremonia que seguirá. Si no fuera por esto –y por el efecto que sobre el magnetismo del candidato tienen las especies Azufre y Sal, y el emblema formado por las tibias y el cráneo-- bastaría con indicar al neófito que solo a través de la experiencia de la Muerte alcanza el ser humano su inmortalidad. "Os es necesario nacer otra vez", decía Jesús a sus discípulos, y "quien intente salvar la vida la perderá".

Expuso bien claramente la necesidad de su propia muerte, y explico también a sus discípulos que ellos también tendrían que pasar por la misma experiencia, porque "el siervo no es más que su señor". Pero no siendo la Iniciación una simple comunicación de verdades, sino un proceso viviente, es necesario poner en acción todas las enseñanzas, de las que la estancia en la cámara de Reflexiones es parte.

El candidato es preparado convenientemente, colocándosele las vestiduras adecuadas, y despojándoselo de todos los metales, de acuerdo con la costumbre inmemorial; es debidamente vendado y así se acerca a llamar a la puerta del Templo.

Rosicruciae

Hemos asistido a ceremonias de “iniciación” en las que los “masones” (verdaderos profanos por cierto) ahorran al candidato las molestias de desnudarse, y solo le quitan las monedas que llevaba, para poder explicarle luego que ellas son “el símbolo del vicio y el egoísmo, del que debe despojarse todo masón antes de entrar al Templo”. Si la Iniciación no fuese más que una enseñanza moral, tal proceder no tendría tacha, pero siendo como es una operación psico-fisiológica, las ropas de la calle, totalmente inadecuadas, y la presencia de metales, impiden por completo el buen éxito de la ceremonia.

Ciertas partes del cuerpo del candidato deben estar expuestas para recibir las necesarias influencias; y no deben existir metales que, al absorber las corrientes de energía, impiden sean absorbidas por el cuerpo mismo del candidato.

Bien. Estábamos explicando que el candidato, convenientemente preparado (desnudas ciertas partes del cuerpo, desprovisto de todo metal y vendado) se acerca a la puerta del Templo, en cuyo Cuerpo debe ser admitido. Su acompañante lo presenta como “un pobre ciego, hijo de la Muerte, que se acerca buscando la Inmortalidad”, afirmando que lo hace “de su libre y espontanea voluntad, y estando bien recomendado y libre”.

He aquí al hombre –el candidato—llamando ya en las puertas del Templo, y enfrentando a los Guardianes del Primer Portal. Uno de ellos lo examina en silencio para ver si viene debidamente preparado; el segundo luego de un examen más a fondo, y habiendo recibido la aprobación de sus superiores “lo admite a prueba”.

Las puertas del Templo se abren, y el candidato se encuentra ahora en el umbral de lo desconocido; su acompañante lo instruye para que incline la cabeza a fin de que pueda transponer el velo de la puerta, y el Guardián lo detiene dirigiendo la punta de su espada al pecho desnudo del neófito.

El instante es solemne. La atención de los presentes se dirige, llevada por la misma solemnidad de la ceremonia hacia el Guardián que ha detenido al candidato, y se concentra en la punta de la espada que se clava en su pecho. Esta atención está llena de deseos de que el candidato

sea admitido, pero a la vez, representa la fuerza que lo rechazara si no cumple con su promesa de silencio.

Al mismo tiempo, el agudo acero, opera el milagro de abrir las fuentes de la Vitalidad residentes en el corazón del candidato, para que pueda vitalizar su entendimiento. (Daga, significa el Abridor, y en los zodiacos antiguos es el símbolo del signo que hoy llamamos Leo, que corresponde al corazón).

Veamos cómo la ceremonia está ocurriendo en varios planos a la vez. En el plano físico ocurre la teatralización simbólica; efectivamente, la punzante punta de la espada abre las puertas de la vitalidad, cuya energía es llevada por el pensamiento del candidato, que en ese momento está concentrado en su propósito, hacia aquellas vivencias que constituyen lo mejor de sí mismo, y que son las que lo han traído hacia el portal que en este momento trata de pasar; astralmente la energía de la espada lleva en sí misma los deseos de los asistentes que penetran en el candidato, para sostenerlo si sus anhelos son puros, y para rechazarlo si no lo son; espiritualmente la palabra del guardián, exhortando al Candidato a ser fiel y cuidadoso en su promesa, imprime en el mismo de manera indeleble el espíritu de la Logia.

Pero para que estos diversos efectos tengan ocasión de manifestarse, la ceremonia debe estar debidamente realizada, y los presentes tienen que tener alguna noción de lo que están haciendo, cosa que muy pocas veces ocurre.

Pasado el primer portal, el Candidato es admitido a las pruebas de los elementos.

Estas se realizan de diversos modos, según los diferentes ritos, pero siempre incluyen tres viajes, y una u otra forma de prueba por los elementos. Simbólicamente, los tres viajes y las pruebas representan las vicisitudes del espíritu humano después de la muerte. Psíquicamente, representa esta parte de la ceremonia, el acontecimiento de la muerte de la personalidad, y su paulatina desintegración. Lo primero, sirve para enseñar al candidato lo que le ocurrirá cuando llegue su último momento

de vida terrena, y lo segundo para instruirlo con respecto a lo que su personalidad comenzará a vivir inmediatamente después de la ceremonia.

Ya hemos dicho que, siendo la Logia un cuerpo viviente existente en todos los siete planos de manifestación humana, las ceremonias que se realizan, tienen efecto simultáneo en todos y cada uno de estos planos. Nos será necesario pues estudiar sucesivamente qué ocurre en cada aspecto, durante los viajes del candidato durante la ceremonia de su iniciación.

En primer lugar, en lo tocante al Ser Espiritual del candidato, la ceremonia de los viajes es una descripción viva, hecha en carne propia, de los pasos que tendrá que dar el neófito, para salir de la Ignorancia, atravesar la ilusoria cámara del intelecto, y penetrar en la sabiduría, para descubrir en ella la luz que lo salvara de la muerte. Y no es sólo esta enseñanza, sino que, siendo de naturaleza viviente, la ceremonia produce el impulso para que todo ello se produzca realmente en la vida diaria.

Inmediatamente después de haber terminado la ceremonia física de la Iniciación, este impulso de que hablamos, producido por las energías de la naturaleza magnético-espiritual a que fue sometido el cuerpo del candidato al moverse en el ambiente altamente dinámico de la Logia, comenzara a hacerse sentir en su vida, reproduciendo todos los pasajes de la ceremonia, pero ahora no en forma simbólica, sino real aunque interna.

Lentamente el impulso va creciendo en fuerza, y mientras dure (porque no es eterno, y puede ser anulado por impulsos contrarios o de resistencia), la vida del candidato comenzara a llenarse de experiencias. El aspecto sentimental se acelerara, y su estado de ánimo semejará la situación en que se encontraba durante su primer viaje simbólico alrededor de la Logia, ciego, incapaz de ver por sí mismo la realidad de las cosas, sintiendo más que oyendo como a su alrededor se desencadena una tempestad que amenaza barrerlo todo; solo, porque sus amigos más íntimos, los que el mas quiere y en los que más ha confiado, parecen abandonarlo a sus propias fuerzas, y no comprender su lucha; a ratos alegre sin saber por qué, pero las mas de las veces llenos de disgustos cuyas causas desconoce…

Si el candidato se abandona entonces a su guía interior, si no hace caso a los ruidos que a su alrededor tratan de ensordecerlo, si continua su marcha sin dar importancia ninguna a lo que ocurre, sin miedo al porvenir, sin lucha, pero con firmeza, pronto cesara este estado de cosas y podrá ver lo inútil de la batalla por las posesiones materiales, y lo desagradable y aprisionador de las pasiones, deseos, cariños personales, etc. Estará pronto para pasar por el Segundo Portal, abandonando a los Elementales de la Tierra y el Agua lo que es de ellos, y prosiguiendo libre de esas ataduras su camino hacia la Eternidad.

Mientras el candidato se apegue a la tierra, mientras quiera guardar para sí posesiones materiales, mientras tenga miedo de los poderes terrenos, miedo al futuro, o deseo de seguridad económica, no pasara ese portal. Mientras este preso y no sea capaz de liberarse de sus pasiones, de sus apegos sentimentales, y cariños personales posesivos, tampoco pasara este portal…

Esto es el Primer Viaje de la Iniciación en el plano de la consciencia. Pero si fuera eso solo, bastaría con decirle al candidato, que para aspirar a la luz de la Iniciación, es necesario renunciar a las riquezas y a los poderes.

Si la ciencia Iniciática no fuese más que esto, sería muy poca ciencia por cierto. Probad decirle esto a alguien, y veréis, que aunque lo comprenda y este de acuerdo, no podrá en absoluto liberarse de las cadenas que lo atan a la "Tierra" y al "Agua". El Ocultismo afirma que, sin el auxilio de la magia, le es imposible al hombre liberarse por sí mismo de la avaricia, el egoísmo, las pasiones, y los apetitos. A los ojos espirituales todas estas ataduras toman cuerpo, y llevan al hombre prisionero consigo aun contra su voluntad. No existiría Iniciación, ni necesidad de ella, si el hombre fuese naturalmente libre de hacer su voluntad. Como no lo es, se requiere el auxilio del Arte.

En la Masonería masculina, se ha perdido el secreto de realizar la invocación de los "Elementales", por lo que no tiene efecto ninguno a este respecto. La tradición gnóstica referente a cómo utilizar la magia para vencer a los genios maléficos que impiden al hombre elevarse como es su natural, se mantiene hoy en los rituales de la Masonería Mística. No

decimos que sea la única manera, pero si ciertamente afirmamos que es una de las maneras existentes para lograr vencer los poderes de la materia, y poder, libres de este lastre, intentar la re-unión del hombre consigo mismo. Este es el efecto "astral" de la ceremonia en esta parte.

La ceremonia física ocurre en un rato relativamente corto, sus efectos astrales, mentales y espirituales, en términos de tiempo físico son mucho más dilatados y prolongados.

Cuando el candidato ha logrado pasar espiritualmente el Segundo Portal, y se halla libre de las posesiones, y libre de deseos, su vida se ilumina con una nueva luz. Dispone ahora de una fuerza libre que lo impulsa a actuar. Su mente y su voluntad, que hasta entonces habían sido prisioneros de las entidades astrales que vampirizaban su vitalidad, le permiten recorrer la Segunda Etapa de su viaje por el sendero oculto; esto es, el Segundo Viaje correspondiente al realizado alrededor de la Logia durante la ceremonia de Iniciación.

Este segundo viaje es el símbolo del que debe realizar el espíritu desencarnado cuando ha abandonado el mundo interior (objeto del primer viaje) y se encuentra ya en una región más tranquila, donde no penetran la desarmonía más cruda, aunque todavía existe la rudeza y cierta brusquedad en las almas.

Si fuese solo para comunicar al candidato como es esta región de que hablamos, el resultado se lograría más pronto y mejor con una descripción de estas regiones de la parte superior del Mundo Inferior… pero la ceremonia de iniciación tiene por objeto algo más importante. Nuevamente en este segundo viaje los sentidos del candidato son impresionados de determinada manera para lograr determinados efectos; y su cuerpo es sometido a la influencia del magnetismo de la Logia, lo que obra para que su individualidad pase en la vida corriente por aquellas experiencias que lo lleven a comprender que debe despojarse también de sus ideas y de la acción recompensada para ser verdaderamente libre. Por medio del Arte Místico, al finalizar el Segundo Viaje se invocan a los Elementales del Aire y del Fuego para hacer las correspondientes ofrendas. Entonces recién el candidato esta pronto para pasar el Tercer

Portal, realizar su Tercer Viaje, ser presentado a su Maestro y recibir de él los secretos a que lo ha hecho acceder su osadía.

Estos secretos no son debidamente valorados por los masones de hoy en día. Creen que son cosa de juego y todo lo más le atribuyen algún significado simbólico. Sin embargo, por ejemplo, por citar un solo caso, la forma de transmisión de la Palabra Sagrada, tiene un elevadísimo valor esotérico. Y a este respecto, queremos señalar el error en que han incurrido quienes haciendo judaísmo rectificaron la ortografía de la palabra de primer grado quitándole la H que tiene en su centro, y reduciendo arbitrariamente a un tetragrama – y decimos arbitrariamente porque en hebreo la palabra Sagrada del primer grado se escribe con tres letras—una palabra de cinco letras cuyo número es altamente significativo.

Lamentamos muchísimo no poder ser demasiado explícitos en esta obra que aunque está destinada exclusivamente a los Masones, puede a pesar de nuestra voluntad caer en manos del profano. A este último le decimos que de nada vale la lectura que está realizando, a menos que reciba debidamente las ceremonias que lo convertirán en un Iniciado de la Orden, donde seguramente será admitido con todo amor siempre que reúna las cualidades morales que para ello se exige. Que sea sin embargo cuidadoso en la elección de la Logia Madre donde será admitido, porque no todas las potencias masónicas admitidas como tales poseen la capacidad oculta necesaria para conferir la Iniciación.

Pero volvamos a nuestro tema.

Muchos y diversos son los ritos que se utilizan, como ya dijimos para conferir la iniciación masónica del primer grado. Pero todos ellos consisten de: admisión en la puerta, viajes y pruebas de los Elementos, juramento y comunión del neófito con el grupo que lo admite y con todos los miembros de la Orden en general. Esta última parte es la más importante de toda la ceremonia, y la destinada a corregir cualquier error en la misma.

Consiste en una u otra forma de eslabonar magnéticamente al candidato con su Logia primero, y luego con toda la Fraternidad. Esta es la

función de la cadena masónica cuya explicación se realiza tradicionalmente al finalizar la ceremonia de Iniciación. En algunos círculos más esotéricos, esta unión magnética se consigue en la ceremonia del Juramento.

En el curso de este libro volveremos sobre el tema de la Iniciación, ya que quedan por decir muchas cosas importantes al respecto. Creemos que antes de ello será necesario tratar lo referente a la operación denominada Apertura de la Logia.

APERTURA DE LA LOGIA

Una logia masónica funcionando, es una reunión biológica de hombres y mujeres que establecen un nexo de unión entre los mundos internos y los externos. Pero esta conexión no se realiza hacia "ambos lados" a la vez, sino que, primeramente, la logia se aísla del mundo externo, para ponerse en contacto con los planos de donde procede la energía creadora mediante la operación de "abrir la logia", que como vemos es a la vez cerrarse hacia el exterior y abrirse hacia el interior. La parte de energía espiritual que la Logia como cuerpo puede canalizar, es vertida al exterior cuando "se cierra la Logia", que esta vez es a la inversa una operación de cerrarse hacia el interior y abrirse hacia lo externo.

No se trata, sin embargo, de "ponerse en contacto con entidades desencarnadas" como hacen los espiritistas; los mundos internos de que hablamos son los de las energías, y no los planos astrales donde pululan todas esas entidades que los espiritistas otorgan calidad de seres.

Curiosamente, mientras el ser humano tiene bastante sensibilidad mental, y es capaz en la generalidad de los casos de experimentar la recepción de pensamientos en los niveles mentales, mientras tiene bastante sensibilidad astral y es capaz de captar los sentimientos encontrados que pueden existir en determinado ambiente, raro es el que tiene sensibilidad con respecto a las energías que el ocultismo llama etéricas, y sin embargo son estas las más importantes desde el punto de vista oculto, y hasta que no se desarrolla en el Aprendiz la sensibilidad hacia estas sutiles fuerzas, muy poco es lo que podrá avanzar en el sendero del poder.

Ya dijimos que una Logia consiste de siete personas colocadas en relación magnética mutua de acuerdo a como están colocados los centros de fuerza o chakras de todo sistema biológico. Sin embargo, no alcanza con que las personas que van a representar dichos chakras penetren en el Templo y se sienten en sus respectivos lugares. Es necesario, para que se

establezca la interrelación magnética entre ellas que se proceda a la operación de "Abrir la Logia", la cual consiste según todo masón sabe en ciertas palabras del ritual, y una batería.

En el párrafo anterior hemos dicho ya todo cuanto podemos exponer sobre este asunto, pero como quiera que se trata de una explicación demasiado sintética trataremos de dilucidarla en lo que sigue.

Dos son las principales formas adoptadas para producir este efecto: la que sigue el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, y la empleada en el Rito de York. Pero ambas contienen los dos elementos indispensables: circunvalación y batería.

En el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, la circunvalación se consigue haciendo viajar la palabra Sagrada alrededor de la Logia. Los Masones nos entienden. En el Rito de York eso se logra en la procesión y en la posición que adoptan los hermanos en el momento de abrir la Logia. Lamentamos tener que ser oscuros, pero de nada serviría al profano que violásemos aquí nuestros Juramentos.

Deben tener presentes los masones, que cuanto mejor se realice la operación de circunvalar tanto mejor se realizara la ceremonia que sigue, porque únicamente en un ambiente magnéticamente "cerrado" es posible manejar luego las energías de la vitalidad, los pensamientos y los deseos como lo exige el buen éxito de los trabajos. La mejor manera de circunvalar, se realiza adoptando las siguientes precauciones:

1- Jamás debe caminarse dentro del templo en sentido contrario al correcto.
2- El lugar destinado al P.S. no debe ser hollado sino en su debido momento por quien tiene la investidura para ello.
3- Antes de comenzar el templo debe ser convenientemente preparado y circunvalado solamente por medio del fuego.
4- Conviene penetrar en procesión, continuando así la circunvalación siempre en el mismo sentido.
5- En el momento de abrir la Logia los Hermanos no deberían estar simplemente de pie y a la Orden como acostumbran hacerlo, sino colocarse de perfil, los del Norte mirando al Oriente y los del

Sur al Occidente, de esta manera se mejora la operación de circunvalar. Ahora es el momento de circular la Palabra, con lo que la operación queda terminada.

Uno de los ornamentos del Templo Masónico, es la cadena. Lamentablemente, en la mayoría de los Templos la tal cadena es una simple pintura en el friso. Si se tuviese en lugar de esta pintura una cuerda de cáñamo colocada todo alrededor de la Logia, a la altura de un metro veinte del suelo, con las dos puntas en la puerta de manera de poderlas anudar y formar así un anillo físico que envuelve a todos los asistentes, la circunvalación seria más efectiva.

No hay operación mágica que pueda realizarse sin esta precaución, por lo que no solo los masones sino los magos de cualquier tradición la realizan. Incluso para ceremonias individuales. Apolonio de Tiana acostumbraba a envolverse en una túnica de lana que daba tres veces vuelta a su cuerpo y cubría su cabeza y sus pies.

En cuanto a la batería, --esos golpes con que se acompañan las palabras rituales—en todos los ritos son idénticas en primer Grado, aunque difieren en los otros. Cuando el V.M. pronuncia las palabras adecuadas, y da los golpes correspondientes acompañado por todos sus Hermanos, se producen ciertos efectos que no es menester ser muy sensible para percibir. Trataremos de explicar sin embargo esto en beneficio de quienes aun no han desarrollado las facultades necesarias para percibirse directamente.

Ya dijimos que cada lugar de la Logia esta magnetizado. Especialmente magnetizado, y tal magnetismo se acrece cuando se acostumbra a incensar el recinto por medio de la ceremonia apropiada, lo que no acostumbran hacer los masones, quizá por la errónea creencia de que el incienso es “cosa de frailes”. Pueden estar tranquilos a este respecto; los frailes no inventaron el humo y mucho antes de que existiera el Vaticano los hebreos incensaban sus altares, y en el Templo del Rey Salomón la columna de humo perfumado representaba la más elevada ofrenda del hombre al Gran Arquitecto del Universo.

Rosicruciae

Por efecto de la circunvalación, en las materias etéricas astrales y mentales del ambiente, se ha formando un remanso. La materia, altamente magnetizada, está en tensión estática. Por efecto de la batería, de cada lugar de la Logia, de cada ángulo, se proyecta el magnetismo especial del lugar hacia el Centro, donde se reúne, y desde allí queda vitalizado todo el conjunto. Visto como expresión luminosa, el fenómeno que se observa es el saltar de las chispas de la energía de cada lugar (cada una con su color correspondiente) hasta el centro. Y al hablar de energía nos referimos a las de todos los planos de funcionamiento de la Logia, y especialmente a las energías etéricas y astrales.

Un efecto secundario pero importantísimo es el que esta operación produce en los hermanos asistentes. En el cuerpo de cada oficial de la Logia se activan especialmente los centros correspondientes a su investidura, esto es más notable según el grado de sensibilidad del oficial en cuestión; ciertamente los glotones, bebedores y fumadores no manifiestan mayor sensibilidad al fenómeno; por inducción todos los presentes reciben la mencionada influencia, la que resulta en:

1- Efecto general sobre la salud, por el mejoramiento del equilibrio biológico de todo el sistema.
2- Activación de todas las funciones biológicas. Lamentablemente muchas veces tal activación se resuelve, como acostumbran hacer los seres humanos en una efusión de la energía creadora sexual. Pero podría también resolverse en la juvenilizacion del organismo y en una mayor actividad intelectual o realizadora.
3- Aceleración de todos los procesos psíquicos, lo que resulta en una mayor capacidad de asimilación y eliminación.

Todo este aceleramiento de las funciones biológicas de los asistentes se utiliza inmediatamente en los trabajos que se realicen en la tenida, pero siempre queda algún sobrante que el individuo aprovecha por sí mismo.

La apertura de la Logia se completa con el encendido de las luces y colocación de la Escuadra y el Compas y Cuadro del Grado. Pero todo ello merece capítulo aparte.

ENCENDIDO DE LAS LUCES

Se está acostumbrado a pensar en las luces que se encienden en los altares de las Logias masónicas como representativas del simbolismo de cada grado exclusivamente, haciéndose hincapié en el numero y colocación de las mismas y no prestándose atención ninguna a su calidad, hasta tal punto que se utilizan luces eléctricas, cuando, como veremos más adelante esta clase de luz no solo no cumple con la finalidad que tiene el encenderlas, sino que a la vez destruye por sus vibraciones precisamente aquello que la luz debe producir y proteger. Vamos a tratar de explicar un poco más este aspecto de la labor masónica.

Uno de los secretos más importantes de la Religión y el Ocultismo es que el hombre, en su camino ascendente, debe atravesar diversas regiones en las que habitan, por así decirlo, entidades que se oponen a su paso. Ya hemos visto como, en la ceremonia de Iniciación Masónica se invoca a tales entidades ordenándoles reconocer como a uno de Los Hermanos al neófito, franqueándole el paso. Pero tal conocimiento –el de la existencia de entidades contrarias o enemigas del hombre—implica el de la existencia de entidades amigas y favorables. Y el arte místico enseña a la vez que la manera de liberarse de las primeras, la forma de utilizar las segundas, tanto en lo que toca al progreso del candidato mismo como en lo que se refiere al éxito de los trabajos que en los Talleres Masónicos se realicen. La ceremonia del Encendido de las Luces es una de las maneras utilizadas al efecto, pero lógicamente, esto significa que las Luces deben ser luces vivas, de fuego real, y no lamparillas eléctricas como se acostumbra a tener en los “modernos” templos masónicos. Lejos de ser beneficentes, tales luces tienen efecto destructor sobre las formaciones etéricas y astrales.

La primer luz que debemos considerar es la permanente (que falta por regla general en los templos modernos, los que renuncias así, quizá por ignorar su importancia a las ventajas que se derivan del uso de la lámpara permanente). Esta es una luz de aceite, en un recipiente de cristal

rojo; también puede estar en un recipiente blanco o en uno de metal (oro, bronce u otra aleación). Esta luz es la que perteneces al Deva de la Logia, y le sirve a manera de "cuerpo" o "asiento" en el mundo físico. Por medio de ella se puede acumular magnetismo con lo que se benefician todos los trabajos que se realicen, por lo menos en su aspecto dinámico.

Es conveniente, sin embargo, antes de decidirse a poner en práctica nuevamente esta antigua costumbre en aquellas Logias y Templos que no tengan Luz Permanente, tener en cuenta ciertas cosas con respecto al Fuego.

En primer término, el Fuego no es un elemento, sino algo sagrado. Jamás debe ser soplada una Luz para apagarla, sino que debe utilizarse un apagavelas que las ahogue en el propio gas de la combustión. En segundo lugar nunca deben dejarse dos lucen encendidas en el Templo; la luz debe ser una o tres o más. Tercero, debe tenerse presente la característica de "condensador de la energía" de la luz permanente, por lo que el reciento donde está encendida debe considerarse sagrado, lo que implica permanecer en él lo estrictamente necesario para los fines de las tenidas regulares o limpiezas. Cuarto, debe mantenerse rigurosamente limpio el local; limpio física, moral y espiritualmente. A esto ayuda muchísimo colocar pastillas de alcanfor en los ángulos. Quinto; conviene, una vez al año, al comenzar las actividades o hacia fines de Mayo en el hemisferio Sur, o fines de Noviembre en el hemisferio Norte, apagar totalmente la luz, y reencenderla en una reunión solemne especialmente destinada a la restauración de los Principios de moralidad y amistad fraternal que sustentan a la Orden. Esta reunión debe aprovecharse para fortalecer los lazos de amistad entre los hermanos, y la firmeza de los ideales de cada uno. Si no se toman toda clase de precauciones, es preferible NO TENER luz permanente en el templo.

Es de esta lámpara de donde se toma el fuego para encender todas las luces de la Logia en cada tenida, cuyo número mínimo es de tres, colocadas sobre el altar. Pueden tenerse nueve; tres sobre el altar, tres alrededor del P.S., y una en el sitial de cada una de las luces del taller.

Alrededor de la Logia puede colocarse además doce luces, una para cada signo zodiacal. Antiguamente acostumbrábase a tener estas luces del color del signo zodiacal correspondiente, con lo que se facilitaba la efusión de energías hacia el Centro en el momento de abrir la Logia. Damos a continuación una enumeración de la correspondencia común entre los signos zodiacales y los colores:

Aquarius……………………………………………….Azul-negro

Piscis…………………………………………………..Azul

Aries…………………………………………………..Rojo

Taurus………………………………………………..Verde

Gemini……………………………………………….Amarillo

Cáncer………………………………………………..Plata

Leo……………………………………………………..Oro

Virgo…………………………………………………..Amarillo

Libra…………………………………………………...Verde

Scorpio………………………………………………..Rojo

Sagitario……………………………………………...Azul

Capricornio…………………………………………Negro

No son estas las correspondencias esotéricas, pero pueden servir como base para el estudio del aspirante.

El encendido de las luces se realiza en varias etapas. Las doce luces correspondientes al zodiaco son encendidas por las autoridades de la Logia cuando preparan el Templo previo a la tenida. El resto, es encendido por un hermano (que puede ser el P.D.) inmediatamente después de abierta la Logia; esta operación debe ser acompañada por las frases rituales apropiadas, por parte de los Oficiales que manejan la Energía a la cual corresponde la luz que se está encendiendo. Todo el encendido debe proceder en el sentido en que el Sol recorre el zodiaco –esto es, en el

sentido que circulan las fuerzas de la Vida—es decir, en el sentido que se circula siempre dentro del Templo.

El apagamiento de las luces, terminada la Tenida TAMBIEN se realiza en este sentido y no a la inversa como aparentemente sería lógico.

Las luces tienen cierto efecto sobre las corrientes vitales en el sentido de atraerlas; tienen también un efecto psíquico y otro intelectual en el sentido de que son una ayuda eficacísima para centrar la atención. Por medio de las luces, pues, se logran distintos puntos específicos sobre los que convergen las miradas (portadoras de energías vitales y psíquicas) y las mentes.

LOS TRABAJOS

Ya tenemos la Logia armada y funcionando; esto es, ya tenemos un organismo espiritual y viviente, formado de acuerdo a las Leyes de la Naturaleza, provisto de sus Siete Centros de Fuerza, y de los Centros secundarios. Estamos pues prontos para "trabajar". ¿Cómo se trabaja una Logia?

Cuando uno recorre los libros de actas que acostumbran llevar las Logias Masónicas, se saca la impresión de que la vida de una Logia se parece a la de un ser humano, en el sentido de que realiza sus funciones sin un sentido trascendente de su lugar y misión en el mundo. Así, podemos recorrer los libros de actas durante periodos de tiempo que abarcan decenas de años, viendo como la vida de la Logia trascurre en medio de las vicisitudes comunes a todas las asociaciones humanas, sin nada que demuestre que se trata de un cuerpo capaz de muy altos destinos. Y es que, lamentablemente, la mayoría de las Logias están formadas por verdaderos profanos, siendo por lo tanto, profanas ellas mismas, por mas "iniciaciones" que concedan, y palabras que pronuncien sus miembros. Quisiéramos que estas palabras sirviesen para despertar en los masones un sentido de la posibilidad que tienen y de la responsabilidad, porque no estamos disminuyendo el concepto que debe tenerse de una Logia, sino que, precisamente porque sabemos que una Logia Masónica es Augusta y Respetable es que deseamos que sus miembros también la consideren así y no una simple reunión social.

Quienes hayan asistido a las tenidas masónicas sin un conocimiento de su aspecto oculto, pueden haber recogido la idea de que se trabaja de dos maneras: impartiendo enseñanzas por medio del simbolismo (en las ceremonias de iniciación por ejemplo), y planeando entre todos los presentes fraternalmente, las obras externas de "acción masónica", consistentes en la erección de una escuela para la educación del pueblo, o

en donativos para tal o cual necesidad, etc., o en la creación de sociedades de naturaleza filantrópica y benéfica.

Es así, indudablemente. También el ser humano (un organismo biológico) se sienta delante de un escritorio y "trabaja"; pero su función viviente es muy otra.

Un ser humano puede, si así lo quiere, utilizar las facultades de su ser, en la labor mística, emitiendo pensamientos, sentimientos, etc., que van a influenciar el ambiente donde el individuo actúa. Un hombre que conozca las "Reglas del Arte" para emitir pensamientos y sentimientos dinámicos puede realizar verdaderas maravillas en la comunidad donde vive. Y mientras no descuida sus tareas de todos los días, puede dedicar el sobrarte de sus energías a esta labor de "servicio místico" tan necesaria para la especie humana y para las criaturas de los reinos inferiores.

Una Logia –que no es otra cosa que un Hombre, aunque mucho más poderoso—puede trabajar en labores externas, a imitación del hombre que trabaja en su escritorio, o con las herramientas en la mano; pero como organismo viviente, la Logia también puede emitir pensamientos y sentimientos altamente dinámicos que son capaces de alterar por si solos los acontecimientos del país donde la Logia trabaja, y aun tener influencia sobre otras naciones.

El Hombre de la Calle es un ser altamente influenciable. Olas de sentimientos y modas de pensamientos van y vienen llevándolo y trayéndolo sin que su voluntad intervenga para nada. Pues bien: la Logia Masónica tiene el poder de emitir aquellos impulsos capaces de crear las olas que llevan a la humanidad profana a realizar las cosas del mundo. Es posible así impulsar la Instrucción Pública en una forma mil veces más efectiva que con la erección de una simple escuela; es posible así dar impulso a los movimientos de Salud Pública en forma mucho más efectiva y duradera que con la simple donación de camas para hospitales; puede así vitalizarse y realizarse la Beneficencia en forma más completa y acabada que creando una simple Liga o Sociedad. Al influjo del pensamiento y el sentimiento dinámico producido por la Logia se levantaran los corazones de los pueblos, y se producirán los movimientos

populares que tienden a la solución de todas esas cosas. No tienen los Masones más que recordar de qué manera el pensamiento dinámico masónico influyo para los levantamientos populares en todo el mundo que trajeron la Democracia, la Instrucción Popular Gratuita, la Abolición de la Esclavitud, la Libertad de la Mujer, etc.

Pero como quiera que el trabajo no está concluido, y como el Templo de la Humanidad debe ser continuado, es necesario que la Masonería continúe realzando su labor espiritual. Se necesita que el "hombre-Logia" deje su trabajo profano y externo actual, y se ponga con todo su poder a producir los impulsos que traerán al mundo la Paz y la Prosperidad. Los problemas que hoy enfrentan a la raza humana NECESITAN la ayuda espiritual que solo la Masonería puede suministrar.

Bueno, dirán algunos lectores: todo esto está muy bien, pero ¿Cómo se hace? Los hombres no saben hoy como pueden hacer individualmente para emitir pensamientos y sentimientos, ¿Cómo podrán hacerlo cuando se reúnen formando Logia?

Vamos a tratar de explicar los fundamentos de la meditación dinámica. Lamentamos no poder exponer en su forma completa el método, pero, tratándose de algo tan sumamente poderoso, no es posible darlo sin discriminación. Confiamos en que, dados los fundamentos, los hombres ansiosos de Servir encuentren la forma de construir sobre los mismos. Por otra parte, están funcionando los Talleres de la Masonería Mística y todos los hombres de buena voluntad, de sana moral, y dignos, tienen cabida en sus filas.

En primer lugar diremos que no todos los hombres son capaces de emitir sentimientos y pensamientos dinámicos. La mayoría debe conformarse con pensar ideas fabricadas por otros, y sentir sentimientos procedentes de otras personas. Se piensa "a molde", y se siente de acuerdo a las oleadas de sentimiento colectivo de que hablábamos. No todos los hombres tienen capacidad de ejecución tampoco; la mayoría vive en un mundo realizado por otros, y debe prestar o alquilar su trabajo o su dinero a quienes "saben" como hacer las cosas. De la misma manera, no todas las Logias están capacitadas para emitir pensamientos y

sentimientos dinámicos, ni todas pueden esperar que sus "trabajos" lleguen a feliz ejecución. ¿Por qué?

He aquí el "nudo" del asunto. Busque el lector por que la Mujer tiene tanta influencia sobre los elementos realizadores de la sociedad. ¿No se ha notado siempre la influencia que una madre, una esposa, o una compañera tiene en la vida de todo genio realizador? No deben temer pues los Masones admitirlas en sus Tenidas. La Masonería no será tal mientras la mitad del género humano tenga que permanecer fuera del Templo.

Solo en una Logia donde existan los Sentimientos delicados femeninos, y la inteligencia penetrante de los hombres, los "trabajos" tendrán la vitalidad necesaria para manifestarse en el mundo exterior. He aquí parte del secreto por que la Masonería de hoy no es otra cosa que una cascara muerta sin influencia de ninguna especie. Si a los "masones" no les agrada esta afirmación, en sus manos está el cambiarla abriendo las puertas de sus templos a los candidatos femeninos. Mientras no lo hagan, necesariamente debemos considerarlos totalmente profanos en el Místico Arte.

Y esto que decimos con respecto a la facultad de la Logia para producir emisiones de Pensamientos y Sentimientos, debemos decirlo también con respecto a su capacidad para conferir la iniciación, esto es, el impulso para provocar en los neófitos un reordenamiento de sus corrientes vitales, tendientes a la iluminación de sus conciencias.

Los trabajos del primer grado de la Masonería guardan relación con el centro cardíaco. Ya lo vimos esto al tratar la Iniciación Masónica en este grado. Pero esta afirmación tiene varias acepciones.

En primer término, en lo respecta a su aspecto superior, el primer grado produce la disolución del Yo personal e inferior, y la vitalización de la individualidad que en cierto sentido es universal y no personal.

Este efecto l tienen los trabajos de primer grado sobre el ambiente profano donde la Logia actúa, y sobre los neófitos iniciados y hermanos asistentes a los Talleres de Aprendices. Se logra esto de distintas maneras,

entre las cuales citaremos las siguientes: los aprendices son colocados en el ángulo Nordeste de la Logia, donde actúan las energías de Saturno y Capricornio. Se le indica que de esa manera está colocando la piedra fundamental de su templo Espiritual, y así es en efecto, porque desde el momento de la iniciación el neófito comienza a construir en lo íntimo de su conciencia un Yo espiritual que, aunque de momento débil y pequeño, crecerá y terminara por absorber la vitalidad del individuo, rigiéndolo en forma total, de la misma manera como el Yo inferior foco actual de la conciencia rige egoístamente las acciones actuales. Las energías del candidato se hacen ascender hasta este "Yo nacido del cielo", como lo llama el misticismo oriental, por medio del mandil de cuero, y de la práctica de la caridad. En este sentido el primer grado desarrolla en los individuos este sentimiento por encima de todos los demás.

El lector podrá ver como las leyendas populares de los dioses-niños, como Jesucristo, Krishna, Horus, Abidis, etc., cuyos augures profetizan que terminaran por quitar su cetro al tirano del lugar, no hacen otra cosa que referirse a este místico foco de conciencia distinto del personal que, aunque al principio débil y sujeto a mil contingencias, está destinado a crecer y suplantar al egoísta tirano personal del momento.

Esto es cuanto al efecto espiritual y moral del grado. Psicológicamente (y debe recordar el lector que incluimos en la fisiología el funcionamiento del cuerpo de energías que el ocultismo llama doble etérico) el efecto de este grado es el debilitamiento del centro nervioso del plexo solar, asiento del Yo inferior, y la vitalización simultanea del plexo cardíaco, asiento del nuevo foco de conciencia. Las energías etéricas que se dirigían en el profano hacia el chakra infradiafragmático, corren ahora hacia el centro del corazón, y ambos chakras comienzan a funcionar en una mutua relación inversa. Hasta ese momento el centro solar funcionaba positivamente con respecto al centro del corazón; ahora es el centro del corazón el positivo y el solar el negativo. Y esto significa algo más que un galimatías de palabras. Significa que el corazón deja de ser un órgano negativo receptáculo de deseos y sentimientos, anhelos y sensaciones, para convertirse en un instrumento positivo de acción. Y a la vez, que el órgano inferior del plexo solar, queda en estado negativo y

receptivo, y, como es un foco de conciencia, comienza a percibir los pensamientos y sentimientos de aquellos que están en contacto con la persona. Se han creado así un órgano de percepción psíquica, y un centro de conciencia espiritual. No podría por cierto lograrse esto en una Logia que careciese del poder de manejar las energías vitales que informan el cuerpo de Prana.

El primer grado, por su misma índole (ya que convierte en negativo el centro de la personalidad), es el encargado de transmitir los misterios de la vida y de la muerte. Más precisamente, es el encargado de enseñar los misterios del más allá, siendo el grado adecuado para realizar ceremonias fúnebres, esto es, trabajos místicos tendientes a auxiliar el alma de los difuntos en sus pruebas y vicisitudes en los mundos internos. Pero trataremos este punto en el capitulo siguiente.

LA CEREMONIA FUNEBRE

El culto de los muertos era muy importante entre los egipcios; cuya filosofía, en síntesis, enseña al neófito que debía pasar por las puertas de la muerte y unirse a Eso que es la Vida Misma, en los mundos del más allá. Se enseñaba al neófito de entonces un amor por la sabiduría más fuerte que la muerte misma, con el que el candidato podía transponer los mundos infernales, con sus múltiples cámaras, y llegar a los pies de Aquello que era, que Es y que ha de Venir. Con el acontecimiento del advenimiento del Cristo en el plano físico, esta unión no se logra ya de esta manera. “Dios de Vivos y no de Muertos”, como dice la Escritura. El culto de los difuntos, tiene hoy solo la finalidad antedicha, y los misterios de la muerte se refieren a la muerte mística, y no a la real.

La Masonería rinde culto a sus muertos por medio de distintos ritos, cuyas principales características daremos a continuación.

En primer lugar, es de suyo que una vez al año se reúnala Logia para rendir homenaje a los masones muertos durante el periodo, como quiera que la costumbre ha hecho al 2 de noviembre “Día de los muertos”, se acostumbra realizar la tenida fúnebre en esa época aproximadamente. Es, sin embargo, un error.

Las ceremonias masónicas como las de cualquier religión, deben escalonarse a lo largo del año, de acuerdo a las festividades solares de cada época. Por lo tanto, de la misma manera como ajustamos el reloj cuando nos movemos hacia el Este o el Oeste, también debemos ajustar el almanaque cuando viajamos del Norte al Sur. El iniciado debe operar en todo de acuerdo con la naturaleza, y como las cerezas no se dan en marzo, sino en setiembre en el Hemisferio Sur, es necesario que se ajusten las festividades solares de acuerdo con el ritmo que la naturaleza enseña. El año masónico comienza en el Hemisferio Sur con la fiesta de San Andrés el 30 de mayo (30 de noviembre para el Hemisferio Norte). Luego se siguen las festividades del Solsticio de Invierno, el 24 de junio (24 de diciembre

para el Hemisferio Norte), la del Equinoccio de Primavera, el 23 de setiembre (marzo en el norte), el Solsticio de Verano el 24 de diciembre, que es la Noche de San Juan, para el Hemisferio Sur (24 de junio en el Norte). El año termina, entonces, en los primeros días de mayo para el Hemisferio Sur, y los primeros días de noviembre para el Hemisferio Norte. Deberíamos rendir culto a nuestros muertos alrededor del 2 de mayo y no en noviembre como es costumbre.

Además, cuando el difunto pertenece a la Logia, y es posible hacerlo, debe realizarse la ceremonia de cuerpo presente, en cuyo caso, de acuerdo con las reglas ocultas, la ceremonia varía ligeramente. Vamos a referirnos a este último caso en primer término.

Cuando muere un masón y es posible traer el féretro al Templo, la costumbre es realizar el ritual fúnebre, entre los hermanos, y luego montar guardia alrededor del ataúd hasta que llegue el momento del enterramiento.

Es ideal corriente entre los masones la cremación. Afortunadamente no han tenido éxito todavía en su insensato propósito. Lo natural, es que se devuelvan a los elementos las cosas que ya no sirven, y si bien el fuego es la forma más rápida de lograrlo, difícilmente podrán los masones convencernos de que se hallan tan desapegados de su envoltura física que pueden reintegrar su cadáver a los elementos a las pocas horas de haber fallecido. En esto como en todo conviene ser sensato. Si se trata de una persona altamente apegada a su cuerpo, conviene depositar su cadáver en un nicho, a fin de hacer que la descomposición sea lo más lenta posible.

En casos extremos, en los que afortunadamente no se hallan los masones, es indicado el embalsamamiento. En los casos normales de personas nobles y caritativas, el cuerpo debía depositarse en la tierra sin ataúd. La cremación debía realizarse únicamente en los casos de personas altamente espirituales, tres días por lo menos después de la muerte, a fin de evitar al difunto las consecuencias que podría tener para él la desintegración demasiado violenta de un cadáver del cual no se encuentra totalmente desapegado.

Pero no es nuestro propósito explicar aquí la mejor manera de enterrar a nuestros muertos, sino exponer el razonamiento oculto detrás de los rituales de tenida fúnebre.

No podemos explicar por lo menudo, el ritual que se utiliza en esta clase de ceremonias. Por lo demás estando este libro dedicado exclusivamente a los masones, no tenemos por qué hacerlo. Si el profano tiene interés en estas cosas, a él le decimos que las puertas de los misterios lo esperan, si su moral lo hace acreedor a ellos.

En primer lugar, en esta clase de reunión, no se realiza circunvalación, la que, es totalmente opuesta al sentido de la ceremonia, que busca precisamente disolver toda membrana de envoltura. En las Logias donde se realizan circunvalaciones en esta clase de tenidas, es simplemente o porque no se conoce, o porque se quiere defender a los asistentes. Pero esto último puede lograrse cubriéndose con túnicas de lana, y usando sombrero.

La batería de apertura también es diferente. Y como quiera que esto no es muy conocido por los mismos masones, diremos que se compone por un golpe suave dado por el V.M., uno fuerte dado por el P.V., y uno débil dado por el S.V. El efecto de este ritmo, es despertar más que ninguna otra, las fuerzas del Occidente, que son las de la disolución, digestión. Recordemos que el P.V está representado por un nivel, esto es el símbolo de la unidad esencial de todo y de la igualdad de la muerte.

Enseguida se procede a llamar al difunto. Las luces de la Logia lo invocan por su nombre, golpeando al mismo tiempo con sus martillos los golpes místicos sobre el ataúd. Y al no tener respuesta, informan del silencio al maestro de la Logia, quien declara entonces que el hermano silencioso ha muerto, y ya viaja por los valles del oriente eterno.

La ceremonia sigue realizando los hermanos, ahora sí, circunvalaciones alrededor del catafalco, en cuyo momento depositan flores sobre él. Las flores tienen un inmenso valor de ayuda, y de su polen se obtienen las energías necesarias para la ayuda al difunto. Asimismo se realizan baterías de duelo, cuya forma (los masones entenderán) debían hacer pensar en que se está ayudando al hermano que se fue a través del

punto de conciencia donde todos somos uno. Es por allí que se penetra a los mundos del mas allá en forma positiva. Lamentamos no poder decir más.

El tercer elemento es una lámpara de alcohol encendida a los pies del catafalco. Debe ser la única luz que se mantenga encendida durante la ceremonia.

El punto final de la ceremonia, consiste en rehacer la cadena que se había roto por la muerte del hermano cuya memoria se honró. Substituye esto a las ceremonias de ablución celebradas antes. Sin embargo, convendría que los masones, aparte de realizar la ceremonia de la cadena, cambiasen todos sus vestidos, los hiciesen lavar, y se limpiasen ellos mismos de acuerdo a la costumbre antigua.

La ceremonia de devolución de los elementos, en algunos rituales se realiza por medio de las especies correspondientes. Así por ejemplo, El V.M. derrama vino, diciendo: ***"Que la fuerza que te diera en nuestro tiempo el Reino Vegetal, vuelva al seno de la materia".*** Luego derrama agua diciendo: ***"Sed purificado, y que el recuerdo de tus faltas sea borrado por el agua de la caridad".*** Derrama leche diciendo: ***"Más afortunado que nosotros, te has alejado del engaño, la hipocresía y la mentira".***

Realizando de esta manera el símbolo de la devolución de los elementos a los tres Reinos y a los tres Planos. Hecho esto el oficiante se acerca al M.C. quien lo rocía con el agua de la ablución.

No tenemos mucho más que agregar a lo ya dicho, salvo el que aparte de ser el 2 de mayo y el 2 de noviembre respectivamente en el Sur y en el Norte las fechas más apropiadas para esta clase de ceremonias, debe tenerse presente que todos los días lunes son los más adecuados para la emisión de baterías de duelo.

No debe verse nada enfermizo en este culto de los muertos. No es más que parte de los trabajos que puede realizar una Logia de aprendices. La Masonería se ocupa de todos y cada uno de los aspectos de la vida y cada grado tiene su función especial.

LOS SIMBOLOS

Leemos en el diccionario masónico de Abrines y Arderiu, que se llama símbolo a aquellas cosas que, por representación, figura o semejanza, nos da a conocer o nos explica otra. Quienes creen en el origen material de las cosas, sostienen que los símbolos son la expresión de la inteligencia del hombre que los invento para formular sus primeras ideas, cuando ante el espectáculo de la naturaleza necesito el ser humano expresar sus sentimientos. Pero si esto alcanza al materialista, no satisface al iniciado que conoce el lenguaje de los símbolos y sabe que su origen proviene de entidades superhumanas y no del hombre de las cavernas. ¡Lucida ciencia la que tuviese este origen!

La afirmación de que la Masonería confiere una iniciación simbólica, ha servido desgraciadamente para que los hombres olvidasen el poder real de sus ritos, y comenzasen la tarea de interpretar intelectualmente los símbolos, emblemas, alegorías y leyendas, en la creencia de que la develación de su oculto significado les abriría las puertas de la iniciación.

Creemos haber demostrado en los capítulos anteriores, que la iniciación masónica no consiste en la comunicación intelectual de ciertos secretos, sino en una operación biológica, por lo que, el conocimiento intelectual del significado de sus símbolos no puede conferir la iniciación de la misma manera como el estudio minucioso de la embriología, embarazo y parto, no sirven para producir un organismo humano. Podrá el lector creer que exageramos, pero no es así. La iniciación no es menos un proceso biológico que el nacimiento.

Pero así como los hombres, aunque saben positivamente que el estudio de los procesos generadores no tienen efecto creador, estudian sin embargo los mismos, y encuentran de gran utilidad este estudio, así también los Iniciados, pueden estudiar el significado intelectual de los símbolos utilizados para ceremonias de iniciación, y derivar de ello mucho provecho. Lo importante en todo esto es saber que el símbolo se utiliza

para provocar en el individuo la exteriorización de ciertas energías, y que esto se produce lo comprendamos o no intelectualmente. Dejando esto aclarado, podemos entrar en el estudio de los símbolos, y tratar de descubrir algo de lo mucho que estos, con su lenguaje universal pueden enseñarnos.

El estudio de los símbolos debe entenderse teniendo siempre presente que cada uno de ellos puede ser interpretado de tres, siete y diez maneras distintas; naturalmente que no podemos estudiar cada uno de ellos en lodos estos diferentes aspectos, porque haría este trabajo demasiado extenso.

La palabra que se utiliza para expresar la ceremonia de la admisión: iniciación, ya nos indica que se trata del comienzo de algo nuevo, y del ingreso (in - iré, ir dentro), en una nueva Fraternidad. El pasaje del candidato por la primera puerta, simboliza este ingreso, esta iniciación, este ir dentro de lo desconocido; y la espada que abre la puerta de sus mundos internos señalan la misma cosa, y producen el mismo efecto.

Seguro que no es el mismo efecto sobre todos los candidatos, ya que no hay tal cosa en la naturaleza; como un comienzo absoluto. En este sentido, el futuro sigue fluyendo hacia el pasado a través del portal del presente, sin interrupción, misteriosamente determinado por el pasado mismo en el cual se convierte. Hay, sin embargo, cambios, y como la observación nos demuestra que la evolución se produce por crecimientos y eclosiones, la iniciación corresponde a la categoría de estas últimas. El acontecimiento estuvo preparándose en el interior del individuo durante mucho tiempo antes de que se produjese en el interior de la Logia en la cual es admitido.

El sistema dialéctico, ha descubierto esta ley de la evolución de los cambios cuantitativos que en determinado momento producen cambios cualitativos en la forma. La Masonería, y antes que ésta, los Templos de Misterios, enseñaban a sus candidatos esta novedad de la filosofía profana, antes que ninguna otra cosa. Cuando, en efecto, se preguntaba al Aprendiz: "¿Dónde fuisteis preparado para ser hecho masón?", este respondía: "En mi corazón", continuando el interrogatorio: "¿Y luego?",

contestando el Aprendiz: "En una cámara cerca de la Logia". Aquí está enseñada la ley de la evolución por la cual los cambios externos son precedidos por imperceptibles cambios internos, producidos en el interior del corazón del hombre. El cambio externo, la Iniciación, o comienzo, no es otra cosa que la prolongación de los cambios internos, pero esta vez, con forma visible y exterior.

Se acostumbra la Logia a asegurarse que la preparación interior del candidato lo hace apto y merecedor de ser recibido en su seno, recabando informes acerca de su moralidad y conducta, que indiquen si en el corazón del mismo se han producido ya los cambios internos cuya prolongación son los cambios externos de la Iniciación. Las condiciones para ser admitido es tener edad madura, sano juicio, y estricta moral. Lo que en buen romance significa la madurez de los tres cuerpos del hombre: la madurez física, denotada por la edad, la madurez anímica, denotada por una moralidad estable, constituida por principios sólidos, y por una estricta adhesión y observancia de los mismos, y la madurez intelectual denotada por un sano juicio en todas las cosas. Ya vemos aquí como para un proceso biológico, la Masonería exige una madurez biológica. Y no deben quejarse los masones si sus Logias no son lo que debían ser, cuando aceptan candidatos que no llenan una u otra de las condiciones mencionadas. La bondad de corazón es UNO de los requisitos, nada más. No debe faltar, naturalmente, pero tampoco deben faltar las otras.

Cuando el candidato, que reúne todas esas condiciones fue aceptado por la Logia que lo admitirá, es introducido como ya dijimos en el cuarto de reflexiones,

Ahorraremos al lector una nueva descripción de este gabinete.

Quizás convenga explicar un poco por qué repetimos los temas. En lugar de agotar un aspecto de nuestro trabajo, lo llevamos hasta un punto, donde lo abandonamos, para continuar la explicación de todo el sistema. Y luego voleemos hacia atrás y repetimos, cierto que ampliando, los temas ya tratados. Necesitamos hacerlo así por la índole del asunto. Cuando se estudia religión, cábala, y esta clase de conocimientos, se obtiene mucho mejor partido si nos mantenemos siempre andando, que si nos

detenemos para agotar un aspecto del tema. Y ello se debe a que, muchas más enseñanzas existen en las relaciones entre dos o más puntos del sistema (Masónico, Cabalístico, o Religioso) que se está estudiando, que en cada una de sus partes aisladas. Y la constitución del entendimiento es tal, además, que la luz se hace precisamente a causa de este movimiento de uno a otro punto correlacionado, más que cuando se estudia una parte con exclusión de las otras.

Por la cámara de reflexiones desfilaron antes que el candidato, muchos otros, y a todos ellos se les presentaron las naturales incertidumbres acerca de lo que les deparaba el futuro inmediato, de cómo resultaría la ceremonia de que tanto habían oído hablar y cuyas partes principales desconocían. Aumentan estas incertidumbres las inscripciones que se acostumbran poner en las paredes de esta cámara como por ejemplo: "Si temes que tus defectos sean expuestos a la luz, vete; tu lugar no se encuentra aquí", "Si no estás dispuesto a olvidarte de ti mismo y cumplir la tarea que se te asigne en beneficio de todos los demás aún a costa de tu propia vida, no hay lugar para ti entre los Masones", etc. Además, el fantasma del miedo, en el cual no es ajeno al cráneo y demás emblemas mortuorios, ronda muy cerca, y los misteriosos recipientes con azufre y sal, cuyo significado se desconoce, y la débil luz, que parece va a apagarse de un momento a otro, producen un estado de ánimo muy particular. Con el correr del tiempo, y con el sucederse de los candidatos, todo en el cuarto de reflexiones se va impregnando de este desasosiego o miedo casi orgánico, cuyo aguijón no sienten únicamente los que carecen en absoluto de sensibilidad. A pesar de las orgullosas protestas en contrario, queremos creer, para bien de los masones mismos, que estos casos de insensibilidad son extremadamente raros.

Los símbolos que se presentan a la vista del candidato en esta cámara son los de la disolución y la coagulación (azufre y sal); su enseñanza es —aparte de su acción psicofisiológica— que en la naturaleza, las formas son transitorias, y que la muerte reina soberana en el mundo de la materia. En esta cámara puede el candidato aprender en forma viviente una de las lecciones que Buddha enseñó al mundo

quinientos años antes de Cristo, con palabras similares a las que hoy podemos leer en las versiones de su Evangelio:

"Mirad alrededor vuestro y contemplad la vida"

"Todo es pasajero, nada dura. Es nacimiento y muerte, desarrollo y perecimiento, combinación y disolución".

"La gloria del mundo aseméjase a una flor, está en plena floración por la mañana y se marchita al calor del día".

"A cualquier parte que miréis está el acoso y el empuje, la carrera, la vida de placeres, el miedo al dolor y a la muerte, la feria de las vanidades y la llama de los ardientes deseos. El mundo está lleno de cambios y de transformaciones. Todo es Samsara. Todo es Ilusión".

"¿No hay nada permanente en el mundo? En la inquietud universal, ¿No hay un lugar de reposo donde nuestro corazón agitado pueda hallar la paz? ¿No hay nada eterno?".

"¿No cesará nunca la angustia? ¿No se extinguirán los ardorosos deseos? ¿Cuándo podrá estar calmo y tranquilo el espíritu?".

"EL Buddha nuestro señor, se ha afligido por los males de la vida. Ha visto la vanidad de la dicha del mundo, y ha buscado la salvación en algo que no se marchita, que no perece y que permanece siempre".

"Los que aspiráis a la vida, sabed que la inmortalidad se oculta en la calidad del ser perecedero. Los que deseáis una dicha que no contenga los gérmenes de la inquietud o del disgusto, seguid los consejos del Gran Maestro, y seguid una vida de rectitud. Los que deseáis ávidamente las riquezas, venid y recibiréis los tesoros eternos".

"La Verdad eterna; no conoce ni el nacimiento ni la muerte; no tiene comienzo ni tiene fin. Llamad a la Verdad, oh mortales, que la Verdad se posesione de vuestras almas".

"La Verdad es la parte inmortal del espíritu, porque la Verdad es la opulencia y una vida de verdad es la dicha".

"Estableced la verdad en vuestro espíritu porque la verdad es la imagen que dura siempre, la verdad da a los mortales el don de la inmortalidad".

"El Buddha es la verdad; que el Buddha habite en vuestro corazón. Extinguid en vuestra alma todo deseo extraño al Buddha, y al fin de vuestra evolución espiritual seréis semejantes a Él".

"La parte de vuestra alma que no puede llegar a ser Buddha debe perecer, porque, no es sino pura ilusión y una no-realidad, esa es la fuente de vuestros errores, y la causa de vuestra mísera".

"Podéis hacer inmortal vuestra alma llenándola de verdad. Haceos semejantes a los vasos propios para recibir la ambrosía de las palabras del Maestro. Purificaos del pecado y santificad vuestra vida. No hay otro medio de alcanzar la verdad".

"Aprended a distinguir entre el Yo y la Verted. El Yo es la causa del egoísmo y la fuente de] pecado; la verdad no se liga a ningún Yo, es universal y conduce a la justicia y a la equidad".

"La personalidad que parece el ser de los que quieren su yo no es ni eterna ni inmortal ni imperecedera. No busquéis la personalidad, sino la verdad".

"Si libramos nuestras almas de sus mezquinas personalidades, si no queremos el mal para otro y nos hacemos puros como un diamante claro que refleja la luz de la verdad, esa radiante pintura aparecerá en nosotros reflejando las cosas como son, sin mezcla de ardorosos deseos, sin la deformación de la ilusión engañosa, sin la agitación de la gran inquietud del pecado".

"El que busca el Yo, debe distinguir entre el falso y el verdadero Yo. Ambos son ilusiones sin realidad y son compuestos perecederos. Únicamente el que identifica su Yo con la verdad, alcanzará el Nirvana, y el que alcance el Nirvana alcanzará el estado de Buddha, y adquirirá el más grande de los honores, llegará a ser lo que es eterno e imperecedero".

"Todos los compuestos deben disolverse de nuevo; los mundos se desharán en pedazos y nuestras individualidades se triturarán; sólo las palabras del Buddha son eternas".

"La extinción del Yo es la salvación, la aniquilación del yo es la condición de la iluminación, la desaparición del yo es el Nirvana. Feliz el que cesa de vivir para el placer y reposa en la verdad. En verdad que su calma y su tranquilidad de espíritu son la más alta felicidad".

"Busquemos refugio en lo que es inmutable en medio de los cambios de la existencia. Busquemos refugio en la verdad".

Despojando estas palabras de lo que pudieran tener de sectario, (aunque, si consideramos que Buddha significa "el que ha alcanzado el Conocimiento", lo transcripto deja de ser parcial y sectario), son las reflexiones que pueden ocurrírsele al candidato frente a los emblemas de mor talidad, disolución y coagulación que tiene delante. Lo perecedero de las cosas, la vanidad de las posesiones y las luchas, lo transitorio de las formas, y la necesidad de encontrar en medio de todo esto lo Permanente, lo Verdadero, y lo Real, se aparece con toda claridad ante los ojos del candidato.

Pero todo este significado del cuarto de reflexiones puede profundizarse todavía más. Siendo como es un emblema de la muerte, le señala al candidato, como ya dijimos, la necesidad de morir antes de conocer la verdad. En las leyendas externas acerca del Redentor, éste baja a los infiernos, antes de ascender a la Gloria. Los alquimistas encerraron en el nombre que dieron a su ácido disolvente por excelencia, (aparte del Agua Regia, que era una mezcla de dos ácidos), el ácido sulfúrico, al que llamaron vitriolo, la fórmula mística: "Visita Interiora Terrae, Rectificando Invenies Occultum Lapidem", con la que enseñaban lo mismo: la Necesidad de penetrar en las regiones de la Muerte, para lograr el secreto de la Vida. El cuarto de reflexiones, pues, representa la síntesis de toda la iniciación. Explica al candidato la ley de disolución de todas las cosas, disolución por la cual ha de pasar él mismo. En este sentido, no sólo es "la prueba de la Tierra", como dicen algunos tratadistas, sino el anticipo de las cuatro pruebas. Pero sólo el anticipo. La prueba de la Tierra es pasada

en el interior del templo, después de atravesar el Primer Portal, como lo son, todas las pruebas de los demás elementos. Algunas veces en lugar de poner sal y azufre, se coloca un grano de trigo, pan y agua. La semilla, muestra al candidato que las posibilidades se encuentran en el germen; pero que el germen debe morir para producir el pan que alimenta y sostiene a los hombres. El agua se refiere al agua de la Vida que calma la sed para siempre.

Los pensamientos sobre la semilla son utilizados como ejercicios de yoga en el Oriente, pero quienes se ponen con la semilla en la mano a crear una forma de pensamiento de la planta con el fin de desarrollar la visión, pierden la oportunidad de aprender lo que la semilla puede enseñarles cuando se convierte en pan. Esa fuerza creadora que la semilla despierta por oculta correspondencia, y que el estudiante de yoga utiliza para vitalizar sus órganos espirituales de percepción, son las que, muertas, abren la puerta de los mundos espirituales verdaderamente. Utilizar la semilla para vitalizar órganos, no es transmutar. Pero el proceso de la asimilación, sí lo es, y consiste en la volatización de alimento y en la coagulación del espíritu. Quien logre percibir el instante en que la semilla muerta convertida en pan se transforma en hombre por medio de los procesos digestivos, habrá encontrado un verdadero secreto espiritual. Los fenómenos de la digestión son bien dignos de ser estudiados.

No es nuestro propósito escribir ahora un tratado de la Digestión, sino sólo mostrar de qué manera los símbolos hablan al pensamiento filosófico, y cómo es posible elevarse con su ayuda a las alturas de la metafísica y los misterios. El Occidente, que carece de la tranquilidad necesaria para dedicar a la filosofía largas horas, necesita más que nadie de estos sistemas simbólicos que ayudan a que fluyan las cadenas de ideas, y a que sigan sin desviación las líneas de un sistema determinado como es el masónico en este caso.

Luego que el candidato está preparado en su corazón por éstas o parecidas reflexiones, viene a verlo un Hermano para prepararlo externamente de acuerdo con la costumbre antigua. Esta preparación consiste en vendarle los ojos, atarle una soga al cuello, y vestirlo con una

ropa especial que deja al descubierto la rodilla derecha, y el pié, el pecho y el brazo izquierdos.

Esta preparación tiene muchísima importancia, y el ritual masónico así lo hace notar repetidas veces; en primer lugar, el Guardián externo, tiene como deber "ver que los Candidatos vengan debidamente preparados", y ya en el interior del Templo, antes de comenzar las pruebas, el candidato pasa delante de todos los Hermanos, para que éstos "vean que viene debidamente preparado". Más todavía; terminadas las pruebas, cuando es presentado al Maestro de la Logia, lo es con estas palabras: "Os presentamos a... un candidato perfectamente preparado para ser hecho masón".

Si se da tanta importancia a esta preparación, no es sólo porque la venda "representa el estado de ignorancia en que se encuentra el candidato antes de haber recibido la luz. Masónica", ni porque la cuerda "anudada alrededor de vuestro cuello os hubiera lastimado si hubieseis tratado de escapar, para enseñaros que en la persecución de la Sabiduría no se debe ser ni temerario ni temeroso", como se le dice al candidato neófito cuando se le "explica" el significado del ritual; ni retirar todos los metales del candidato y vestirlo de tan extraña manera como la expuesta es "para poner de relieve el estado de pobreza en que es admitido en la Logia: esto es, desnudo y sin dinero", como también se le "explica". Estos símbolos deben tener una explicación más profunda, aparte de su función psico-magnética que ya hemos explicado.

En primer lugar la venda tiene el mismo valor simbólico encontrado en la cámara de reflexiones: la Oscuridad que significa Disolución, o sea fusión del Yo en el No Yo.

Cuando llega la noche, las formas individuales van diluyéndose. Primero desaparecen los colores que diferencian las cosas entre sí; luego los perfiles se hacen imprecisos, y se produce el milagro de que las ramas de un árbol parezcan brazos, una piedra en el suelo un sapo u otro animal, un tronco un ser extraño y misterioso, etc. Dicho con claridad; con la ausencia de luz, las cosas pierden su individualidad propia, y adoptan para quien las percibe, la personalidad de sus propias cosas interiores: el No Yo,

esto es, el mundo externo, se ha convertido en mundo interno. Con la ausencia total de luz, toda separación cesa, 'y el Yo se funde con el todo...

Esto es lo que enseña la venda: Que para salir de la Muerte y entrar en la vida, es necesario fundir el Yo con el No Yo,. la Parte con el Todo.

Enseña también cómo lograr esto, y es: absorber los sentidos externos en la percepción interna. Este es el propósito de los sistemas de meditación y concentración utilizados por otras escuelas de Iniciación.

La cuerda es símbolo de la aceptación voluntaria de las pruebas; recuerda el cordón umbilical, "el arrastrador cordón umbilical", como lo llama el misticismo oriental, para simbolizar con ello; el lazo que une al individuo a la cadena de renacimientos. La soga es quitada sólo al final de la ceremonia, para indicar al neófito que sólo se librará de la "miseria del renacimiento" cuando su Iniciación esté terminada, y sea admitido completamente como un Hijo de la Luz.

En cuanto a la desnudez, en realidad es el símbolo de qué son las partes internas que se exteriorizan en la iniciación (nos referimos ahora sólo a la iniciación del Primer Grado). No que se "desnuda" el pie izquierdo, la rodilla derecha, y el brazo y el pecho izquierdos, sino que se los exterioriza, que se los pone en descubierto. Si consideramos las cosas de esta manera, el significado simbólico cambia, porque no se trata de despojamos de nada, sino de exteriorizar algo que estaba oculto.

El Templo Masónico se construye sobre dos columnas, que representan los dos poderes de la naturaleza, los dos aspectos (lo masculino y lo femenino, el corazón y la cabeza, etc.). En el cuerpo del hombre estos dos aspectos están representados por el lado derecho y el izquierdo, y más particularmente por las dos piernas que hasta en su forma y función semejan las columnas que sostienen el edificio.

Ahora bien no sólo de la Masonería, sino de todos los misterios es esta forma de presentar los dos grandes pilares sobre lo que se aguanta todo el edificio. Pero como en estos pilares está escondido un gran secreto, en las relaciones destinadas al público grande se acostumbraba a disimular por medio de la alegoría esta condición de que toda obra

descansa sobre los dos aspectos masculino y femenino del Creador. Especialmente cuando se quería decir que un sistema religioso tiene un aspecto interno y otro externo, se recurría a la alegoría y el símbolo para ocultar y a la vez transmitir esta condición. El Cristianismo, quo no es otra cosa que la resurrección de los Misterios tenía como éstos sus dos aspectos, y en la leyenda popular estos dos aspectos el interno y el externo, el manifiesto y el oculto, esto es, los dos pilares sobre los que se construiría luego la estructura del Misterio, están representados por los dos primeros discípulos elegidos por el personaje central de la leyenda, que fueron Pedro y Andrés. Si quisiéramos dar las correspondencias en el cuerpo humano de los doce pilares sobre los que se construyó la Iglesia de los Misterios Cristianos, tendríamos que decir que mientras Pedro corresponde con el pié derecho, Andrés, su hermano, corresponde con el izquierdo, formando ambos los dos pilares que sostienen el resto del edificio: Pedro, la organización exterior y Andrés la Iglesia Mística. Lamentablemente la Iglesia de Roma representa tan mal a Pedro como la Masonería representa a Andrés.

Muchos masones llegaron a la conclusión equivocada y apresurada de que la llamada Masonería de San Andrés es espúrea, y que siempre debemos decir Masonería de San Juan. Esto es un error, Juan es el Mensajero que restableció los Misterios; Pedro y Andrés representan los pilares sobre los que se construyó la Iglesia y la Masonería de San Juan. Lo que no saben por haberlo olvidado los masones es que, de acuerdo con la tradición mística fue Juan el "'Hombre enviado por Dios". Y esta tradición tiene su fundamento externo en los primeros versos del Evangelio de Juan que debían leerse así:

*"En el Principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios**

"Todas las cosas por El fueron hechas y sin El nada de lo que es hecho fue hecho".

"En El estaba la Vida, y la Vida era la Luz de los hombres".

"Y La Luz en las tinieblas resplandece, mas las tinieblas no la comprendieron".

"Hubo un hombre enviado de Dios que se llamaba Juan. Este vino como testigo para dar testimonio de la Luz, para que todos creyesen por él".

"No era él la Luz, sino que él tenía que dar testimonio de la Luz".

"Aquello era la Luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba y el mundo fue hecho por Ello, más el mundo no le conoció, etc."

Así que dada la misma manera como La Iglesia de Roma puede llamarse a la vez Cristiana y de San Pedro, La Masonería puede con toda propiedad denominarse simultáneamente de San Andrés y de San Juan.

El año místico de todas las religiones y de todos los misterios comienza con la fiesta del Fundamento, el 30 de Noviembre en el Hemisferio Norte, esto es, el día de San Andrés. Y es este Fundamento lo que "se exterioriza", o descubre cuando se desnuda el pió izquierdo del candidato.

La rodilla derecha que también se pone en descubierto simboliza el fuego de La imaginación, (está regida por Saturno, y corresponde con el signo de Capricornio). Representa el sostén de la fraternidad que se basa en la rodilla derecha como símbolo de la fraternidad, por lo que no necesitamos abundar en más detalles para explicar que la segunda cosa que se descubre en el candidato es el Fundamento de la Fraternidad. El pecho y el brazo izquierdo indican la exteriorización del afecto fraternal. Con esto completamos el símbolo del vestido; en este sentido, la preparación del candidato consiste en la exteriorización de un sentimiento fraterno, de la voluntad de sostener (rodilla) a sus hermanos, y del fundamento místico (pié) sobre el cual se levantará la estructura.

Así preparado, es que el candidato se acerca y llama a la puerta del Templo. He aquí el próximo símbolo que debemos de interpretar.

La Puerta, es la comunicación, y a la vez el obstáculo, porque significa no la entrada solamente, sino el mecanismo que la cierra, o sea, la puerta misma. Esta que nos ocupa, se encuentra colocada entre el mundo profano y el Templo, y a pesar de que el candidato viene

debidamente preparado, está cerrada delante de él, y carece de la llave para abrirla, por lo que debe golpear, y aún esto no sabe cómo hacerlo debidamente.

En la Masonería, se utiliza el ternario como símbolo principal, pero sus símbolos deben ser siempre interpretados septenariamente. La razón de esto es que cada ternario es doble, habiendo un punto medio que es el séptimo que sintetiza el conjunto. Hay tres portales en la iniciación masónica, pero en los Misterios las Puertas son siete, y existe una llave para abrir cada una, sin la cual las puertas permanecerán cerradas ante el impotente candidato. Masónicamente existen "palabras de paso" para atravesar los portales que conducen del primer grado a los superiores, pera hay casi unanimidad de opinión que el candidato a la primer iniciación no puede poseer palabra de pase alguna, franqueándose la puerta a su paso sólo "por estar bien recomendado y ser libre".

Quizás el lector encuentre interesante lo que dice un antiguo libro con respecto a los Portales que cierran el paso al candidato en los Misterios del Oriente; dice así:

"Habla el candidato: "Acharya (esto es, Maestro), la elección está hecha; estoy sediento de sabiduría. Ahora has rasgado el velo ante la senda secreta, y has enseñado el Yana mayor. Este tu Siervo, está pronto a que lo guíes".

Contesta el preceptor:

"Está bien, Srivaka (esto es, oyente); prepárate, pues tendrás que seguir viaje sólo. El Maestro no puede sino indicar el camino. La Senda es una para todos; los medios de llegar a la meta deben variar según los peregrinos".

"¿Cuál elegirás, oh tú de corazón intrépido? ¿El Samtan (la meditación, la filosofía de la cual hay cuatro grados) de la doctrina del ojo, cuádruple Dhyana, o hilarás tu camino por las Paramitas (Las Seis Virtudes trascendentales: caridad, moralidad, paciencia, energía, contemplación y sabiduría, y las cuatro sacerdotales: uso de medios adecuados, ciencia,

votos piadosos y fuerza de intención), seis en número, nobles puertas de virtud que conducen a Bodhi y a Prajña, séptimo peldaño, do la sabiduría?"

"La áspera senda de la cuádruple Dhyana va serpenteando cuesta arriba. Tres veces Grande es quien escale la altiva cumbre".

"Las alturas de Paramita están cruzadas por una senda más empinada aún. Tienes que luchar para pasar por siete portales, siete fortalezas defendidas por crueles, arteras potencias: las pasiones encamadas".

"Ten buen ánimo, discípulo; lleva en tu mente la regla de oro. Una vez que hayas pasado por la gran puerta, Srotapatti ("el que entró en la corriente"); una vez que tu pie haya empezado a hollar el cauce de la corriente que lleva al Nirvana en esta o cualquier vida futura, no tienes nada más que siete otros nacimientos ante ti, oh tú de adamantina voluntad".

"Sigue mirando tú. ¿Qué ves ante tus ojos, oh aspirante a una sabiduría como de Dios?"

"El manto de la oscuridad está sobre lo profundo de la materia; entre los pliegues, lucho. Bajo mis miradas se ahonda, Señor; se disipa bajo tu ademán. Una sombra se mueve, reptando como una serpiente que extiende sus anillos... Crece, se hincha, y desaparece en lo oscuro".

Sigue el Preceptor:

"Es la sombra de ti mismo fuera de la Senda, proyectada sobre la negrura de tus pecados".

Dice el discípulo:

"Si, pues, mi señor, veo la Senda; su base en el cieno, su cima perdiéndose en la gloriosa nirvánica luz; y ahora veo los portales estrechándose más y más en el difícil y espinoso camino a Jñana (la Sabiduría)".

Ves bien, Lanú (discípulo). Estos portales conducen al aspirante a través de las aguas hasta la otra orilla. Cada portal tiene una llave de oro que abre su puerta, y estas llaves son:

1— DANA, la llave de la caridad y el amor inmortal.

2— SHILA, la llave de la armonía entre la palabra y el acto, la llave que equilibra la causa y el efecto y no deja más lugar para la acción kármica.

3— KSHANTI, la dulce paciencia que nada puede turbar.

4— VAIRAGYA, la indiferencia hacia el placer, y dolor, la ilusión vencida, sólo la virtud se percibe.

5— VIRYA, la energía intrépida que se abre camino luchando hacia la verdad suprema, desde el cieno de las terrestres mentiras.

6— DHYANA, cuya puerta de oro, una vez abierta, lleva al Naljor (un hombre sin pecado, un santo) hacia el reino de Sat (la Verdad) eterna, y su contemplación incesante.

7— PRAJÑA, la llave para lo que hace de un hombre un dios, creándolo Bodhisattva, un hijo de los Dhyanis.

"Tales son de los portales las áureas llaves.

Antes de que puedas acercarte al último, oh tejedor de tu libertad, tienes que dominar estas Paramitas de perfección —las trascendentales virtudes, seis y diez en número— a lo largo de cada senda.

Pero, oh discípulo, antes de que fueras hecho capaz de encontrarte con tu preceptor cara a cara, con tu Maestro, luz a luz, ¿qué te fue dicho?

Antes que puedas acercarte a la puerta delantera, tienes que aprender a separar tu cuerpo de tu mente, a disipar la sombra y a vivir en lo eterno. Para esto tienes que vivir y respirar en todo, como todo lo que percibes respira en ti; tienes que sentirte morando en todas las cosas, y a todas las cosas en el Yo".

"No tienes que dejar que tus sentidos hagan cancha de tu mente

No separarás tu ser del Ser, y de lo demás, sino que sumergirás el océano en la gota y la gota en el océano.

Así estarás en pleno acuerdo con todo lo que vive; ten amor a los hombres como si fueran tus hermanos condiscípulos de un mismo maestro, los hijos de una misma y dulce madre.

Maestros los hay muchos, el Alma-Maestro es uno <Alaya, el Alma Universal).

Vive en ese Maestro como su rayo vive en ti. Vive en tus prójimos como ellos viven en él.

Antes que te detengas en el umbral de la senda; antes que cruces la puerta delantera, tienes que fundir los dos Yos en uno, y sacrificar lo personal al Yo impersonal, y así destruir la senda que está entre ambos".

Tienes que estar preparado a responder al Dharma, la rígida ley, cuya voz te preguntará en tu primer paso, el inicial:

"¿Te has conformado a todas las reglas, oh tú de excelsas esperanzas?"

"¿Has entonado tu corazón y tu mente con la gran mente y corazón de toda la humanidad? Porque como en la rugiente voz del río sagrado se reflejan los ecos de todos los sones de la naturaleza, así debe el corazón del que querría entrar en la corriente estremecerse en respuesta a cada suspiro y pensamiento de todo lo que vive y respira".

"Los discípulos pueden compararse a las cuerdas de la vina, la que hace eco al alma; la humanidad a su caja sonora; la mano que la roza al rítmico hálito de la gran Alma del mundo. La cuerda que falla, no respondiendo bajo el toque del Maestro en meliflua armonía con todas las demás, se rompe y es desechada. Y así las mentes colectivas de los Lanús —shrávakas— tienen que estar afinadas a la mente del Acharya —unida con la Superalma— o romper con ella".

"Así hacen los hermanos de la sombra —los asesinos de sus almas, el temible clan Dad-Dugpa".

"¿Has entonado tu ser con el gran dolor de la humanidad, oh candidato a la luz?"

"¿Lo has hecho?... Puedes entrar si quieres. Empero, antes que pongas pie en la tristísima senda de aflicción es bueno que aprendas qué trampas hay en tu camino".

"Armado con la llave de la caridad, del amor y de la tierna compasión estás seguro ante la puerta de Dana, la puerta que se alza a la entrada de la Senda".

"¡Mira, oh peregrino feliz! El portal que enfrentas es alto y ancho, parece de fácil acceso. El camino que lo atraviesa es recto y liso y verde. Es como un claro asoleado entre las umbrías honduras de la selva, un punto en la tierra reflejado desde el paraíso de Amithabo. Allí cantan ruiseñores de esperanza y pájaros de plumaje radiante, posados en las verdes enramadas, cantan triunfo a los peregrinos sin miedo. Cantan de las cinco virtudes de los Bodhisativas, la quíntuple fuente del poder de Bodhi, y de los siete peldaños del conocimiento".

"¡Pasa adelante! pues has traído la llave, estás seguro".

"Y hacia la segunda puerta verde también el camino, pero es empinado y serpea cuesta arriba, sí, hasta su roqueña cumbre. Nieblas grises penderán sobre su cima áspera y peligrosa, y todo estará oscuro allá arriba. Según va él avanzando, el canto de esperanza suena más y más débil en el corazón del peregrino. El trepidar de la dudo está ahora en él y su paso pierde firmeza".

"Cuídate de esto, oh candidato, cuídate del miedo que se expande como las alas negras y sin ruido del murciélago de medianoche, entre el claro de la luna de tu alma y tu gran meta que se vislumbra allá en la lejanía".

"El Miedo, oh discípulo mata la voluntad y detiene toda acción. Si está falto de la virtud Shila, el peregrino. Tropieza y guijarros kármlcos lastiman sus pies por la rocallosa senda".

“Ten seguro el pié, oh candidato; en la esencia de Kshanti baña tu alma, pues ahora te acercas al portal de ese nombre: la Gran Puerta de Fortaleza y Paciencia”.

“No cierres tus ojos ni pierdas de vista el Dorje; las flechas de Maro hieren siempre al que no alcanzó Vayragya”.

“Cuídate de temblar; bajo el hálito del miedo la llave de Kshanti se enmohece; la llave oxidada rehúsa abrir el cerrojo”.

“Cuando más avances más trampas encontrarán tus pies. La senda que sigue adelante está alumbrada por un único fuego, la Luz de la osadía ardiente en tu corazón. Cuanto más osa uno, tanto más obtendrá. Cuanto más teme uno, tanto más palidecerá esa luz, y esa sola puede guiar”.

“Porque como el tardo rayo del sol que brilla en la cima de alguna alta montaña y que al apagarse es seguido por la noche negra, así es la luz del corazón. Cuando se extinga del todo, una sombra oscura y amenazante caerá desde tu propio corazón sobre la senda y arraigará tus pies al suelo por el terror”.

“Cuídate discípulo de esa sombra letal. Ninguna luz que brille del espíritu puede disipar la oscuridad del alma inferior, si no ha huido de ella todo pensamiento egoísta, y a menos que el peregrino diga: "He renunciado esta armazón pasajera, he destruido las causas; las variables sombras, siendo efectos, ya no pueden ser". Porque ahora la última gran lucha, la guerra final entré el Yo superior y el yo inferior ha pasado; he aquí que el mismo campo de batalla se ha engolfado en la gran altura y ahora ya no es más”.

“Pero una vez pasada la puerta de Kshanti se ha dado el tercer paso”.

“Tu cuerpo es tu esclavo. Ahora prepárate para el cuarto paso, el portal de las tentaciones que seducen al hombre interno”.

“Antes que puedas acercarte a esa meta, antes que tu mano se levante para alzar la aldaba de la cuarta gran puerta, tienes que haber dominado todos los cambios mentales en ti mismo y matado el ejército de

sensaciones pensamientos que, sutiles e insidiosos, se arrastran sin ser llamados adentro del brillante santuario del alma".

"Si no quisieras ser matado por ellos, tienes entonces que hacer innocuas tus propias creaciones, los hijos de tus pensamientos no vistos, impalpables, que pululan alrededor de La raza humana, progenie y herederos del hombre y despojos suyos terrestres. Tienes que estudiar lo vacuo de lo que parece pleno, la plenitud de lo que parece vacuo. Oh aspirante sin miedo, mira hondo en el pozo de tu propio corazón y contesta: ¿Conoces tú los poderes del Yo, oh tú que percibes las sombras externas?"

"Si no es así estás perdido entonces".

"Porque, en la senda cuarta la más leve brisa de pasión o deseo agitará la serena luz sobre los puros blancos muros del alma. La más mínima onda de añoranza o pesadumbre por los ilusorios dones de Maya a lo largo de Antahkarana, la senda que hay entre tu espíritu y Yo, el camino real de las sensaciones, los rudos excitadores de Ahamkara --un pensamiento tan fugaz como el relámpago— te hará perder la prenda de tus tres premios, los premios que habías ganado. Sabe pues, que lo Eterno no conoce cambio".

"Abandona para siempre las horrendas ocho miserias si no puedes de seguro venir a la sabiduría ni aún ce liberación", dice el Gran Señor el Tathagatho de perfección, "el que ha seguido las huellas de sus predecesores".

"Estricta y exigente es la virtud de Vairagya, si quisieras dominar su senda, debes mantener tu mente y tus percepciones muchísimo más libres de La matadora acción que antes".

"Tienes que saturarte de puro Alaya, devenir como unido al pensamiento, alma de la Naturaleza. Siendo uno con él eres invencible; separado devienes la cancha Sanvritti, origen de todas las ilusiones del mundo".

"Todo es impermanente en el hombre, excepto la pura y brillante esencia de Alaya. El hombre es su rayo cristalino; un rayo de inmaculada

luz dentro de él, una forma de material barro sobre la superficie inferior. Ese rayo es el guía de tu vida y tu Yo verdadero, el vigía y pensador silencioso, la víctima de tu yo inferior".

"Tu alma no puede ser dañada sino a través de tu cuerpo que yerra; gobierna tú y domina los dos, y estarás seguro al cruzar hacia la más y más cercana "puerta del equilibrio".

"Ten buen ánimo, oh atrevido peregrino a la otra orilla. No hagas caso de los cuchicheos de las huestes de Maro; ahuyenta a los tentadores, a esos aviesos duendes, los celosos Lhamayin, del espacio sin fin".

"Tente firme. Te acercas ahora al portal del medio, la puerta de las penas con sus diez mil asechanzas".

"Ten dominio sobre tus pensamientos, oh luchador por la perfección, si quieres cruzar sus umbrales".

"Ten dominio sobre tu alma, oh buscador de inmortales verdades, si quieres alcanzar la meta. Concentra la mirada de tu Alma en la luz una y pura, la luz que está libre de afección y haz uso de tu llave de oro".

"La tarea ingrata esta hecha, tu trabajo casi concluido, el ancho abismo que se abría para tragarte está casi pasado".

"Has cruzado ya el pozo que rodea la gran parte de las pasiones humanas. Ahora has conquistado a Maro y sus furiosas huestes".

"Has quitado la corrupción de tu corazón, y lo has sangrado del impuro, deseo. Pero oh tu glorioso combatiente, tu tarea no está concluida aún. Construye alto, oh Lanú, el muro que circundará la isla santa, el dique que protegerá tu mente del orgullo y satisfacción de pensar en la gran hazaña cumplida".

"Un sentimiento de orgullo malearía la obra. Si pues, constrúyela fuerte, no sea que en fiero embate, las batalladoras olas que suben y golpean su orilla desde el gran océano de la Maya del Mundo, se traguen el peregrino y su isla, sí, aún cuando haya cumplido la victoria".

“Tu "isla" es el ciervo, tus pensamientos los galgos que lo cansan y persiguen en su carrera hacia la corriente de la vida. ¡Ay del ciervo que es alcanzado por los demonios ladradores antes que llegue al valle del refugio! Jñanmarga (La senda de la sabiduría)”.

“Antes que puedas establecerte en Jñanmarga, y llamarlo tuyo, tu Alma tiene que hacerse cromo el fruto maduro del mango; tan suave y dulce como su brillante y dorada pulpa para las penas ajenas, tan duro como el carozo de ese fruto para tus propios dolores y aflicciones, oh conquistador de fortuna y miseria”.

“Endurece tu Alma contra las asechanzas del yo; merece por ello el nombre de Alma-Diamante”.

“Porque que como el diamante sepultado en lo profundo del palpitante corazón de la tierra no puede reflejar nunca las terrenas luces, así son tu mente y Alma; sumergidas en Jñanmarga, ellas no deben reflejar nada del ilusorio reino de Maya”.

“Llegado tu a ese estado, los portales que tienes que conquistar en la senda abren de par en par sus puertas para dejarte pasar, y, los olores más fuertes de la naturaleza no poseen ninguna fuerza para detener tu curso. Serás dueño de la séptuple senda; pero no antes de entonces, oh candidato dejarás de estar sometido a pruebas más allá de toda palabra".

Suspendemos aquí la transcripción de las reglas, porque *ya* el lector tendrá una idea acabada de qué significan los Portales, ante uno de los cuales se encuentra nuestro candidato en este momento.

La Puerta es pues símbolo de transición; es el punto medio entre dos actividades. Es necesario cuidar cuando se hace simbolismo no confundir lo que una cosa significa con las correlaciones magnéticas que posee. Así, la Puerta tiene correlación con las Potencias conocidas colectivamente bajo el nombre de Saturno, es decir: la envoltura externa de todas las cosas, la piel; la estructura ósea; las rodillas; psíquicamente corresponde con las potencias de la obstrucción, el endurecimiento, el enfriamiento, etc. pero no simboliza esto, sino el punto de entrada, de la misma manera como Saturno simboliza también la Puerta de entrada.

Y como la iniciación en el primer grado toda ella está simbolizada por la Puerta, este grado se encuentra bajo la influencia como ya dijimos de Saturno y Capricornio.

Ya hemos considerado el símbolo de la espada que se dirige al pecho del candidato en el momento de su entrada por el Primer Portal. Hasta aquí, ya se tiene en su, totalidad la enseñanza intelectual correspondiente a la iniciación en el Primer Grado.

La ceremonia prosigue en una especie de ampliación de lo hasta aquí realizado, y el camino del candidato hasta llegar a la iniciación verdadera, no va a ser otra cosa que la repetición en diferentes planos, y con distinta claridad y detalle de esta ceremonia de la Puerta en la cual se establece el fundamento de toda la estructura. Todas las obras ocultas, sean un libro, una ceremonia, o un jeroglífico, comienzan de esta manera: resumiendo en forma sintética en su comienzo toda la Obra, y luego ampliándola en sucesivas espirales.

En el Tarot por ejemplo, se tiene la síntesis de toda la obra en la lámina conocida como "El Loco", y luego ésta se reproduce en las tres primeras; luego en las cinco; y así sucesivamente hasta exponer por completo el tema de este jeroglífico en las 22 cartas principales. Los Evangelios, también exponen sus síntesis en sus primeros versículos, y la Masonería lo hace primero en esta ceremonia de la Puerta; luego la amplía en la ceremonia del Primer Grado; y por último la termina con las iniciaciones de los tres primeros grados simbólicos.

Los Viajes, son la ampliación de las enseñanzas acerca de la disolución recibidas en la cámara de reflexiones.

Si el estudiante se tomó el trabajo de colocar alrededor del Templo los signos zodiacales según nuestras indicaciones, se encontrará con que el Candidato comienza sus viajes desde el lugar del Templo que está bajo la influencia del signo de la Virgen; es en este lugar donde se pide para él la protección de las potencias espirituales, y es desde allí donde inicia su carrera alrededor de la Logia en cada uno de los tres viajes.

Esto significa que los "viajes" en el Sendero de la Iniciación, comienzan con la inquietud del carácter, y la vida retirada y sencilla; el Servicio a los demás, es la nota característica que este Lugar enseña. Y no debe olvidarse que la leyenda siempre señala que el Salvador es un "Hijo de la Virgen".

Tres viajes se realizan; todos ellos repitiendo los mismos pasajes, aunque en otro plano; ya que antes que el iniciado pueda captar la enseñanza de cada lugar, debe aprender a dominar la reacción que tal influencia ejerce en su personalidad. Perra emplear palabras de la Cábala, son los Qliphoth y no los Sephiroth los evocados en él mismo por la influencia de los lugares que atraviesa, al principio, hasta que no se haya establecido el orden en su interior.

Durante el primer viaje, pues, son los aspectos inferiores de los doce signos del zodíaco lo que se le enseñan al candidato, a los qué deberá dominar.

El viaje comienza a partir de Virgo, y pasando sucesivamente por los lugares asignados a Libra, Aquila, Sagitario, Capricornio y Aquario, esto es, del Occidente al Oriente pasando por el Norte. Ruidos tumultuosos rodean al candidato, y su camino lo lleva a través de peligros para él desconocidos. Sin embargo, la confianza en su guía, su docilidad a su dirección, le permiten llegar al Oriente primero, y luego de vuelta al Occidente pasando por el Mediodía a través de los lugares asignados a Piscis, Aries, Taurus, Gemini, Cáncer y Leo.

He aquí la siguiente lección: la necesidad de que el candidato coloque su confianza completa en el guía que le ha sido asignado, dejando a su entero cuidado las precauciones para librarlo de todo mal.

Dice un antiguo libro oriental: "Cuando alguien, realiza un viaje por mar, elige un barco, y viaja en él confiado en la pericia de su capitán; a ningún pasajero se le ocurre que debe ser consultado acerca de la velocidad y derrota del navío, porque se presume a la vez pericia en el capitán e ignorancia en el pasajero; también, cuando alguien va a cruzar las montañas, toma un guía y luego no quiere indicarle cual debe ser el camino a seguir. Y sin embargo, tan insensato es el hombre que, cuando

va a realizar un viaje por los mundos del espíritu, de los cuales conoce mucho menos que del mar y de la tierra, pretende enseñar a su guía cual debe ser el camino, abandonándolo a la menor seña de éste de ir por una senda por la cual la ignorancia del candidato imagina que no debe marcharse.

No estamos exhortando a los estudiantes a seguir ciegamente los dictados de cualquier charlatán que afirme ser un Instructor o un Maestro; porque más vale perderse sólo, equivocarse por uno mismo, que perderse por la ignorancia ajena. Nadie necesita guía para ejercitar la ignorancia; pero sí queremos señalar que conviene, antes de abandonarse a los caprichos de la propia imaginación (la más de las veces equivocada por los efectos de vicios y deseos), considerar las razones y Las indicaciones de quienes dan muestras evidentes de haber trascendido los problemas y pruebas que a uno lo enfrentan.

Durante el primer viaje, dijimos, alrededor del candidato reina un completo caos — y es que, la puerta recién abierta, no puede conducirlo directamente a la Paz, porque ésta no está en él, sino que, abriendo su entrada a sus propios mundos internos, lo introduce en el Reino de los Reyes de Edom — esto es, de las fuerzas desequilibradas.

El signo de Libra, el primero que recorre el candidato, representa los Opuestos. Cuando alguien enfrenta dos cosas opuestas, es que se presenta una elección ante él. En este caso, el candidato ha hecho una elección, y está enfrentando las consecuencias de la misma. La mística frase que corresponde a este signo es: "Yo elijo el Camino que corre entre dos grandes líneas de fuerza", y en este primer viaje, esta elección se produce en el plano de los sentimientos y los deseos, en el Plano Astral, para ser más precisos. Entre el Placer y el Dolor, el candidato elige el Sendero del Medio: el Deber... y a su lado ruge aún la batalla, en la cual todavía puede ser preso a poco que abandone la mano de su guía.

Pero no queremos extendemos demasiado en explicar este asunto ya que no llegaríamos jamás a agotar el tema. Diremos sólo que, desde este punto, en el que se realiza la elección entre los opuestos, el candidato pasa a la etapa siguiente, donde reinan las energías (en este caso

desequilibradas aún) del sexo y la actividad, a las cuales también necesita el candidato dominar y convertir en la etapa siguiente: en aspiración y deseo de salir de la animalidad y penetrar en una esfera más espiritual y noble. Esta siguiente etapa es la regida por el signo del Centauro, esto es: la pujanza viril que, aún semi-animal, es capaz de levantar su parte humana por encima de la inferior, y apuntar al horizonte donde divisa una meta ideal.

Quisiéramos aquí señalar que el profano no está libre de pasar sucesivamente por las mismas etapas. Salido del vientre (Virgo), es puesto en las circunstancias en que necesita realizar su elección (Libra); generalmente, la primer elección, especialmente del profano, es el placer (Scorpio). De ésta sale debido al látigo de la necesidad de buscar el alimento.,. Consideremos cuán afortunados somos, si el Centauro significa para nosotros: "Convirtamos la Sexualidad y la Actividad en aspiración, porque vemos una meta.

La alcanzamos y vemos otra, con lo que vamos permanentemente hacia adelante en la conquista de nuestra divinidad, y no que signifique simplemente: "Abandonemos nuestro placer, y convirtamos nuestras fuerzas en actividad, nuestra actividad en ambición, porque he aquí que el alimento debe ser buscado".

Sin embargo en este primer viaje, el Centauro no es algo equilibrado, sino que el candidato también enfrenta la dura lucha, y la tormenta de distintas ambiciones, diferentes metas luchando entre sí, se desencadena a su alrededor. Debe recordar en este momento, que nunca como ahora se está dirigiendo hacia la meta que apunta con la flecha que dispara.

De esta etapa, en su viaje, el candidato es conducido por su guía al próximo paso, que corresponde a la esfera gobernada por Capricornio, esto es al signo que rige el resultado de la aspiración. Capricornio representa la luz espiritual, en la que se halla como suspendido quien en ella penetra, pero que es abandonada tan pronto como es alcanzada, debido a la naturaleza misma de las entidades en evolución. Si se trata de entidades de naturaleza egoísta, o simplemente ego centradas,

Capricornio representa en ellos la ambición que mantiene abierta la puerta por la cual el espíritu vuelve al renacimiento abandonando las celestes esferas de la paz, debido a un intrínseco deseo de sensación; para las entidades a las que el deseo ya no gobierna, este punto representa también la Luz Suprema, a la cual vuelven la espalda para volver con los hombres y auxiliarlos, porque tanto el hombre de deseos como el Maestro de Compasión renuncian al Nirvana aunque por distintas causas.

En este primer Viaje, el candidato penetra en la esfera de Capricornio al llegar al Oriente por el camino del Norte; tampoco es para él ésta, una esfera de paz, porque el equilibrio no existe aún en su interior, y por eso la tormenta sigue desencadenándose, y sólo la mano del guía le permite mantenerse en medio de los peligros y dificultades con que se topa en su camino, que en esta esfera son los sentimientos de usura, crueldad, traición, malicia venganza, desprecio, orgulloso aislacionismo, etc., muy duro tendrá que luchar el neófito para trascender y dominar las entidades que aquí luchan contra su paso, pero si actúa de acuerdo con las instrucciones de quién lo conduce, pasará adelante a la esfera de Aquarius, límite o fin de su viaje hacia el Oriente, desde donde comenzará su regreso por el Mediodía hacia el lugar de donde partió.

El regreso es más fácil, porque las dificultades realmente peligrosas se encontraron ya en el Norte; Piscis, que representa las limitaciones y ataduras; Aries, la iniciativa y la temeridad, Taurus la obstinación, Gémini la astucia, Cáncer la ensoñación y la indolencia, y finalmente Leo el orgullo, deben ser dominados en medio mismo de la tormenta, y recién entonces el primer Viaje ha terminado. Todo esto es lo que el candidato puede aprender interpretando el símbolo de este Viaje, y especialmente que es en el medio mismo de la tormenta cuando debe realizar su conquista, y no después.

Muchas veces nos encontramos con aspirantes que dicen: he hecho un paréntesis en mi vida espiritual porque necesito poner orden en mi vida económica primero, o dicen: tengo que arreglar tal o cual asunto y luego, con más tiempo, realizaré mi aspiración. ¡Qué equivocados están! ¡Cómo están perdiendo su oportunidad! Porque la conquista debe ser realizada cuando la tormenta está en su apogeo; el cese de la lucha no

marca el principio de la oportunidad, sino al contrario, indica que será necesario esperar otro ciclo, otra lucha, en la cual realizar lo que ahora se rehusó a hacer.

El Segundo Viaje es similar al primero, sólo que en una etapa un poco más elevada. Ahora, cada signo no sólo representa una parte inferior, sino que el candidato ya puede expresar el aspecto superior en alguna medida.

Ya Virgo no es la matriz donde la materia reina soberana; ya para el candidato, la matriz donde está colocado se convierte en algo de dónde puede nacer un dios; Libra, la próxima etapa, no es tanto el equilibrio de los opuestos, si no la costumbre de elegir el camino del medio entre ellos; Aquila es cada vez menos el creador de la ilusión y el padre de la decepción, y cada vez más es la fuerza del guerrero, su escudo, y la energía que le permite salir triunfante de la batalla. Sagitario, el Centauro Arquero cada día menos representa la ambición material, el ingenio que acicateado por el látigo de la necesidad tiene como meta la satisfacción de lo indispensable, la procuración del alimento y del vestido, sino que es la aspiración espiritual que descubre en el infinito metas cada vez más dignas del orgulloso espíritu del hombre; y Capricornio, por su parte, cada vez es menos la puerta que queda abierta para que el espíritu encuentre el camino de la materia donde satisfacer su deseo de sensación, y cada vez más es la puerta abierta por la cual él espíritu vuelve a ayudar a sus hermanos, no por karma sino por propia voluntad. Aquarius, a su vez, cada vez más equilibrado, se expresa a través del candidato más como Agua de Vida derramada para calmar la sed de los hombres, que como líquido seminal empleado egoístamente para la cristalización de los propios deseos.

Con el dominio de los signos correspondientes al camino del Norte, se produce el equilibrio cada vez mayor en las fuerzas opuestas que componen el camino de regreso. Así, Piscis, cada vez deja más de representar las ataduras y limitaciones, las prisiones y rejas que el hombre mismo se fabrica cuando en lugar de Agua de Vida derrama desde su Oriente potencias generadoras de posesiones con la errónea creencia de que está satisfaciendo sus deseos y necesidades, para convertirse, en la

misma medida en que el candidato logra expresar con su ideación en la que vive su potencia creadora en la expresión del auto-sacrificio del que voluntariamente abandona "la casa de su padre", para ayudar y salvar a sus aprisionados semejantes; Aries cada día es menos la fuerza que hace correr al hombre tras las cosas, en vano afán, para ser una iniciativa que rige los acontecimientos desde el plano mental; Taurus se va convirtiendo paulatinamente de obstinación que era, en perseverancia, hasta ser la fuerza que produce la iluminación, la visión espiritual, Gémini, que era el conflicto, la inestabilidad de la personalidad, cada vez es más la renuncia de una para la gloria de la otra. Cuando el candidato logra poner en orden sus energías gobernadas por este signo, su personalidad coopera con el plan de su espíritu, y exclama como Juan el Bautista: "Porque a mi conviene menguar y al El crecer". Cáncer, la imaginación, cada día es más la constructora de templos, que la fabricante del aislamiento, y Leo deja paulatinamente de ser el orgullo para convertirse en la conciencia de Aquello que se presentó a Moisés como el Yo Soy el que Soy.

Pero todas estas transformaciones no ocurren hasta que el candidato realiza su tercer viaje, durante el cual, el más absoluto silencio y equilibrio, la más inconmovible paz lo rodean, y las esferas expresan su propia y pura naturaleza. Al finalizar este Tercer Viaje, y regresar al Occidente, es cuando el candidato, que ya ha realizado las pruebas de los cuatro elementos de acuerdo con los distintos rituales, alcanza, con el conocimiento del Yo Soy, el momento en que es presentado al Maestro como digno de recibir la Iniciación y penetrar conscientemente en el templo para sentarse entre sus hermanos los Iniciados; pero antes, vuelve a ser sometido al interrogatorio de rigor.

Terminado éste, se le enseña al candidato "el método para avanzar del Occidente al Oriente, el lugar de donde emana la Luz".

Los masones que han sido recibidos debidamente, conocen por lo menos las palabras con las que se les transmite la fórmula mística, aunque no la hayan comprendido. Lamentamos por la legión de masones mal iniciados, que nunca oyeron hablar de la existencia de esta fórmula, que no podamos exponerla aquí.

Pero sí, daremos algunas indicaciones para que quienes la poseen puedan comprenderla más acabadamente. Por tres veces el candidato avanzó del Occidente al Oriente, siguiendo el camino en espiral de la sucesión de los signos del zodíaco, ¿Cómo pues debe enseñársele ahora el método de hacerlo? Así es, sin embargo, ya que el método en espiral lleva a una progresiva perfección, y también a una progresiva necesidad de alcanzar la Suprema Meta, que jamás es lograda si se continúa en el, camino espiral, que es el seguido por el profano bajo el látigo de la necesidad, o aceptado por el iniciado en cumplimiento de su compasión.

El método consiste por el contrario, en abandonar el sistema espiral, e intentar otra manera más directa, en la que intervienen los números 9, 12 y 15. Es en la interpretación de estos números, que la fórmula que se enseña al candidato toma claridad. Se trata de un velo para exponer el teorema de Pitágoras, "El cuadrado de la hipotenusa es igual a la suma de los cuadrados de los catetos", que ha venido a ser con el tiempo un lugar común en la geometría elemental, aunque se hayan perdido los misterios que con él estaban aliados.

En efecto, 9, 12 y 15, no son otra cosa que 3, 4 y 5, multiplicados por 3, es decir los únicos tres números seguidos que pueden utilizarse para expresar la hipotenusa y los catetos de un triángulo rectángulo. El 3, representa la fuerza activa, lo masculino, lo espiritual, lo generador; el 4 representa lo pasivo, lo femenino, lo substancial.

De la unión de estos dos en la cruz, nace el 5, símbolo del Dios Viviente, que se expresa en la estrella flamígera que tiene la G inscripta en el centro. Es éste el secreto más importante de la Masonería y de los Misterios Menores: la clave de todos los secretos, la llave de todos los Arcanos, y la solución del enigma que confronta al hombre desde el principio. Muchos lectores pensarán que este párrafo no es más que un galimatías de palabras, pero quienes hayan resuelto el enigma que encierra este teorema, saben que no es así, y que en la primera noche el candidato recibe todo lo necesario para descubrir el misterio que, cuando llegue a ser Maestro Pasado, el más alto grado de la Masonería Azul que denota Aquel que no tiene más nada que aprender en la Orden, podrá ostentar como símbolo de su logro, en forma de joya, sobre su pecho.

El método, se enseña al candidato por medio de un jeroglífico, (aunque está vendado y aún no lo ve, pero las palabras quedan grabadas, y si sabe trabajar sobré ellas, y sobre las impresiones recibidas después de haber alcanzado la luz, comprenderá su significado), cuya primera parte está compuesto por una plomada y un nivel, la segunda parte una escuadra, la tercera y última un triángulo. La primera parte simboliza el principio activo y el pasivo; la segunda, la escuadra es la unión de los dos sobre la cruz (la escuadra es la cuarta parte de un círculo), y el triángulo es la aparición de la hipotenusa, nuevo valor sobre la cruz de los elementos.

Es después de haberle enseñado el método, que se realiza la consagración del neófito, y se le restituye la visión.

De nada vale que continuemos explicando al detalle la ceremonia de la iniciación; con lo dicho en el capítulo respetivo, y con lo que antecede hay bastante material como para poder comprender más profundamente que de costumbre el significado de los símbolos tomados individualmente, que es el objeto principal de este capítulo.

LA PIEDRA BRUTA

El trabajo del Aprendiz, se dice, es desbastar la Piedra bruta de su naturaleza inferior, lo que significa que debe tomarse el mismo entre sus manos, empuñar el mazo y él cincel, y a golpes, rectificar sus aristas, llevándose a sí, mismo lo más cerca de la perfección posible. Sin este trabajo hecho por él mismo poco es lo que la Masonería puede hacer por sus candidatos. La Orden no fue hecha para extáticos, sino para ''hijos de la Viuda", como a sí mismos, se llaman, es decir, para hombres y mujeres de acción, de carácter, y de empresa.

Pero la Piedra Bruta, que es la totalidad del candidato, esto es su cuerpo que debe afinar, sus sentimientos, que debe cultivar, su intelectualidad, que debe desarrollar su espíritu que debe expresar, tiene un significado aún más profundo, y se refiere a la entidad espiritual del hombre, que en esta etapa de su evolución, está recorriendo un estadio mineral.

No está en manos del candidato hacer que esta "Piedra" viva, porque él no puede infundir Vida por sí mismo en su propia estructura espiritual; su trabajo por lo tanto debe reducirse a cultivar, pulir, arreglar, y hacer apta su "Piedra", esperando Aquel Acontecimiento que hace que el hombre alcance la inmortalidad, saliendo de la etapa mineral, para vivir espiritualmente hablando, con una manera similar a como la Vida Vegetal viven en los ciclos evolución-involución de la semilla.

En otras palabras: hay tres teorías acerca de cómo se produce la iluminación, o la inspiración que denotan al hombre vivo realmente.

La primera es la que cree que basta al hombre sentarse y, siempre que no sea un malvado, esperar a que "Dios", los "Maestros", "los Poderes Espirituales", etc., de acuerdo con la superstición particular de cada uno, hablen por su boca. Esta es creencia común entre el vulgo y los ignorantes.

La segunda teoría pertenece a los individuos de mayor cultura y alcance. Pretenden éstos que la inspiración, la iluminación y el genio, son prerrogativas de quienes han hecho los esfuerzos necesarios para alcanzarlos, algo así como el premio al esfuerzo bien dirigido, sostenido, y verdadero.

La tercer explicación del Genio, participa de las dos creencias anteriores, y es la expresión de la Verdad, y es que la inspiración e iluminación genial, es el resultado de la conjunción del esfuerzo más la voluntad espiritual de expresión. No sería posible para el espíritu (llámese como quiera, Dios o Demonio, Maestro, etc.), expresarse a través de un instrumento burdo e inadecuado, de la misma manera como un gran violinista no podría ejercer su Genio sin un instrumento en buenas condiciones, porque es obvio que la primer hipótesis es totalmente equivocada.

En cuanto a la segunda, el instrumento por sí sólo nada es, si el artista no tiene la voluntad de expresarse por su intermedio; la segunda hipótesis asegura la posibilidad, imposible en el primer caso, pero no da la certeza.

LAS HERRAMIENTAS

Ya hemos visto dos de ellas: el mallete y el cincel. Además de éstas en el primer grado se utiliza la regla de 24 pulgadas. Y así como se dice al candidato que el mazo y el cincel son para desbastar la Piedra Bruta, también sé le indica que la regla, con sus 24 divisiones representa las 24 horas del día, y que, como sirve para medir el trabajo, su enseñanza es que debemos medir nuestro tiempo y emplear, de las 24 horas, parte al estudio, parte al trabajo, y parte al descanso y sueño, pero que todas ellas (las horas) deben ser empleadas en el servició de la humanidad.

Nada tenemos que objetar a esta interpretación, sino que es parcial e incompleta. No pretendemos, por otra parte, explicar totalmente el significado de estos símbolos, pero sí, trataremos de ayudar a los masones a comprender un poco más su naturaleza. Las tres herramientas son símbolos adecuados para el Tiempo. La regla, lo es del día con sus 24 horas; el mazo, redondo, lo es del año, y el cincel lo es de la acción desgastadora del tiempo. Nuevos símbolos estos de Saturno, el Viejo Tiempo, bajo cuya égida se halla la Iniciación, y el Grado de Aprendiz. Y el hecho de que sean herramientas de trabajo, le muestran al candidato que cada hora, cada instante, deben ser utilizados en el trabajo que lo ocupa; sólo así, mallete, cincel y regla, cumplirán el trabajo de desbastar la Piedra Bruta. El mazo, por sí mismo, y más asociado al cincel, es símbolo del hacha de doble filo, que ocultamente significa la voluntad pronta para cortar y separar de uno mismo, sin consideraciones todo aquello que se oponga al logro del propio ideal. Son pues símbolo de la voluntad realizadora en el sentido de la renuncia (no son símbolos de construcción, sino de perfeccionamiento y de sacrificio). La regla es símbolo de prolijidad, de medida, de precisión, de justeza. La construcción del Templo Espiritual no es una obra dónde la inhabilidad o la improvisación puedan tener cabida. Cada piedra debe ser medida y ajustada, debe ser, en una palabra, la estructura levantada a Aquel Espíritu que es la razón misma expresándose en medidas y potencias. Saber medir, es pues, una de las

condiciones que debe desarrollar el aprendiz, y esto se extiende a todos los planos de su actividad.

EL MANDIL

Para trabajar, los masones se cubren con un delantal de cuero, y existen distintas formas y colores para cada grado. Su característica común es que están confeccionados de cuero o de materia albuminosa. Su función es aislar las fuerzas sexuales del magnetismo de la Logia, a fin de que puedan expresarse en ella sólo ciertos aspectos del individuo.

Algunos dicen que el mandil se utiliza para ''hacer ascender las fuerzas generadoras", pero se trata de una mala interpretación, ya que el delantal por sí sólo no ejerce ninguna acción sobre estas fuerzas que no sea la de aislarlas a impedir que se vitalicen. Ahora sí, otros aspectos de lA personalidad, que se permite expresar libremente, al absorber hacia ellos tales fuerzas, producen su elevación. Esta elevación se produciría lo mismo sin mandil, por lo que se demuestra, que la acción de éste, en este sentido es inexistente.

De lo qué antecede, se desprende que es necesario aislar en el Aprendiz más cantidad de su persona que en el Maestro. Y en efecto es así: el mandil del Aprendiz, de forma cuadrada, con una babeta triangular en la parte superior, cubre toda la parte inferior del Aprendiz, y su pecho, y éste permanece cubierto hasta que el aprendiz se convierte en Compañero, lo que implica haber terminado el trabajo de desbastar la Piedra Bruta. Hasta entonces, los sentimientos del Aprendiz deben quedar aislados.

La necesidad de eliminar de los trabajos místicos ciertas partes de la personalidad ha llevado a los masones a inventar otros artificios aparte de los mandiles cuando operan en grados superiores. Las túnicas de seda, tienen también la finalidad de aislar aquellas partes que por no estar debidamente purificadas requieren permanecer fuera. La necesidad de estas túnicas demuestra que quienes ostentan los grados en los cuales se

utilizan, aún, no han realizado la finalidad de los mismos, pues de haberlo hecho, no necesitarían las túnicas.

De la misma manera, en una Logia donde trabajasen personas cuya dedicación fuese total, el mandil sería totalmente innecesario y hasta impropio.

Con la admisión de la mujer en las Logias, realizada bajo un impulso de reivindicación y de justicia, se cometió un error desde el punto de vista del ceremonial, y es la de colocarles mandil como a sus hermanos varones. Lo que debían cubrir las mujeres es su cabeza, tal como lo hacen en la Iglesia Católica cuya tradición, en lo que toca a la mujer es más antigua y verdadera. Este punto, que tiene poca importancia dada la calidad de las mujeres que asisten a las reuniones de la Masonería Mística, sería capitalísimo si en esa Orden los afiliados fuesen tan numerosos como lo son los de la Masonería Masculina y Oficial, porque en ese caso la selección no podría ser tan rigurosa, y los efectos serían sumamente nocivos, ya que los impulsos egoístas que en el organismo masculino corresponden con la parte inferior cubierta por el mandil, en el cuerpo femenino se expresarían por la cabeza, y esta estarían sin protección. Sería de desear que esta condición cambiase especialmente en las Logias simbólicas.

Pero no estamos en este capítulo ocupándonos de la parte operativa de las cosas, sino de la simbólica. El Mandil del Aprendiz, formado por un triángulo sobre un cuadrado, es el símbolo del hombre séptuple, siendo el triángulo símbolo de la Tríada Superior que planea sobre el Cuaternario Inferior. El cuero de que está hecho, algunos dicen, es de cordero, símbolo de pureza; otros, utilizan únicamente cuero de cabrito macho, y éste sería el verdadero mandil masónico, que indica la ascendencia hasta Tubalcaín, esto es, la diferencia entre los hijos del espíritu, y los hijos de los hombres; estos últimos se simbolizan por el cordero, mientras que el disgusto y la rebeldía de los hijos de Tubalcaín, los hace simbolizarse en los cabritos, siempre prontos a abandonar la majada e investigar por sí mismos, arriesgándose, entre los riscos.

Rosicruciae

El color blanco es el símbolo de la pureza, o de la blancura del alma aún no evolucionada, y el añadido de colores más adelante, en los sucesivos grados simbolizan los colores correspondientes a las vibraciones que va desarrollando el alma en su evolución.

Hasta aquí el simbolismo en lo que toca al neófito y al aprendiz. Seguiremos ahora con el alhajamiento y ornamentos de la Logia, parte de los cuales ya hemos explicado. Nos ocuparemos ahora del Pavimento de Mosaico, de la Estrella Flamígera, y de la franja festonada.

EL PAVIMENTO DE MOSAICO Y LA FRANJA FESTONADA

En el centro de la Logia ce encuentra el Pavimento de Mosaico, que es un embaldosado cuadrado de losas alternativamente blancas y negras, que se dice simboliza las dos razas blanca y negra. Lo burdo de este velo salta a la vista, porque razas existen más de dos debiendo forzosamente notar cualquiera la existencia de la raza amarilla y la roja, aunque no conozca nada acerca de las siete razas humanas. El Pavimento de Mosaico simboliza los dos grandes poderes de la Vida: energía y materia, sombra y luz, masculino y femenino, padre y madre, etc. El conocimiento de la interacción de estos opuestos, es la base de todo el rito masónico, y muy ajustadamente se lo conoce como pavimento Sagrado en el centro de la Logia.

El borde festoneado, formado también por cuñas alternadas blancas y negras, representan las dos fuerzas actuando como muralla protectora. Este es el segundo símbolo importante. Y cualquiera que recuerde como está formada una flor múltiple (una margarita por ejemplo) sabrá que queremos decir cuando hablamos de las fuerzas masculino femeninas colocadas alrededor del Pavimento simbolizando un muro de contención, porque en las citadas flores, que son en realidad la unión en una de muchas flores, como la Logia es la unión en uno de muchos hombres, las unidades que dan al exterior sacrifican su condición de flores (esto es de

órganos de reproducción), convirtiéndose en pétalos, para salvaguardar de esta manera el conjunto.

Más sencillamente: parte de la energía que se maneja es utilizada en la construcción de círculos de protección, como ya lo hemos explicado anteriormente.

LA ESTRELLA FLAMÍGERA

En toda Logia se halla la Estrella Flamígera, que es una colocada en el Oriente, iluminada interiormente, de cinco puntas con una G en el centro.

Algunos autores establecen que esta Estrella debe ser de seis puntas y colocada en el centro del techo, y que en lugar de La G debe haber, o la inscripción del tetragrama hebraico, o una serpiente mordiéndose la cola, explicando que la figura original era ésta última y que con el tiempo se altero la postura de la cabeza de la serpiente, de modo que figurase la letra G.

El hecho que los autores que esto afirman eran más teósofos que masones —aunque los teósofos de hoy desearan que así no fuera— les quita autoridad para hacer tales afirmaciones. Aparte de ello, la Estrella Flamígera si fuera de seis puntas, simbolizaría al Dios Creador, expresándose a través de los seis Pradjapatis. El símbolo es correcto, pero entonces en la Logia faltaría el simbolismo correspondiente al pentagrama, mientras que los signos del Zodíaco anillo exterior inmóvil de las Jerarquías Creadoras móviles simbolizadas en los Oficiales de la Logia, expresan mucho mejor que una inmóvil estrella de seis puntas el símbolo del Dios Creador.

La Estrella de cinco puntas, representa al alma humana, a lo divino en el hombre, a la hipotenusa del teorema de Pitágoras, etc. y la G inscripta! en su centro no significa Generador sino Gnosis. Es la gamma, la guimmel, el camello (Guimmel significa camello), que es símbolo de la

propiedad del hombre, del bien logrado por el propio esfuerzo, y su. Jeroglífico no es el de una serpiente, sino el de una mano en actitud de coger, de aprehender.

La Estrella Flamígera pues, en el Oriente, simboliza el alma: humana, hacia la que nos dirigimos, que es las "posesiones en el cielo" que significa que incitaba a sus discípulos a lograr el Maestro de Galilea; en su centro figura su espíritu: el propio esfuerzo, simbolizado por el camello, la propiedad del hombre.

Este símbolo señala la característica principal masónica, que es la de no esperar nada del cielo, y cuando el sentimiento levanta los ojos hacia lo alto, la Estrella que nos guía, es nuestra propia alma, ganada con nuestro propio trabajo y esfuerzo.

LAS JOYAS

Cuando se abre la Logia, sobre el altar, y encima del Libro de la Ley, se coloca la escuadra y el compás. "El Volumen de la sagrada ley para iluminar nuestras mentes, la escuadra para regular nuestras acciones, y el compás para mantenernos dentro de los límites debidos hacia la humanidad y muy particularmente con respecto a los Hermanos de la Orden", dice el ritual masónico.

La supersticiosa creencia de que la, Biblia es la palabra de Dios mismo, dictada a sus profetas, fue introducida en la Masonería inglesa y de allí se hizo general, utilizar como libro de la Ley la Biblia judaica.

Nada tenemos contra los judíos, pero la Masonería no tiene por qué buscar en una Escritura que está archiprobada ser sólo una recopilación de leyendas y mitos exotéricos de poca trascendencia espiritual, siendo como es por sí misma una legítima tradición. Hoy por hoy, no puede sostenerse seriamente la originalidad de la Biblia, ni tampoco su profundidad; su concepto de Dios —los distintos conceptos, porque no existen en ella unidad de criterios al respecto— no representa la más alta

cumbre metafísica alcanzada por la humanidad, su leyenda de la Creación no puede compararse favorablemente con las leyendas Indas o Mayas, por ejemplo; con mucha buena voluntad, se consigue distinguir en ella dos Adanes, uno cósmico (el Adam Kadmon) y otro humano, cuando leyendas de otros pueblos señalan la existencia de las siete razas humanas, de acuerdo con la tradición mística. Su leyenda del Diluvio, está probado, no se refiere a un cataclismo universal, como el relatado en los Libros Sagrados de la India, sino a uno de los muchos acontecimientos similares de Samotracia, y el Monte Marat, una de las cumbres de Samos, y no el místico Meru de Manú. En una palabra, todo el sistema místico bíblico, corresponde con los Misterios Cabires, siendo los Elohim Creadores sólo la expresión de los seis Fuegos Cabires, correspondientes a los Pradjapatis indos. ¡No puede pretender patente de espiritualidad una Escritura cuyo Ser Supremo sea el conjunto de estos Constructores! Por encima de ellos los pueblos que se han distinguido por su espiritualidad, distinguen Potencias y Seres muy superiores.

Si no puede decirse que la Biblia es un libro de religión, tampoco puede decirse que representa el libro de la Ley. Como código moral está muy por debajo de la corriente, y de códigos de otras religiones, las Leyes de Manú por ejemplo. Y como código oculto, este último nombrado es más completo y exacto.

¿En qué otra cosa que en la superstición puede basar se esta costumbre general en las Logias inglesas y americanas del norte?

Las Logias españolas, y algunas francesas, en lugar de la Biblia colocan sobre sus altares el Libro de la Constitución de la Orden. Si tales Constituciones fuesen realmente masónicas, nada tendríamos que objetar; por **el** contrario, ningún libro mejor que la Constitución Masónica, puede expresar la Ley; pero tenemos que aclarar un poco esto.

La ley que debe, estar abierta sobre el altar, es la que rige al Universo; es la que obedecen los átomos, y los electrones qué giran alrededor del núcleo en el interior de éste; es la Ley que obedecen los planetas que recorren órbitas matemáticas, y las que acatan los

materiales asimilados por la planta para formar su cuerpo, en una palabra, el libro que debería abrirse sobre el ara, es el libro de la Vida.

No nos extraña que hayan puesto los hombres la Biblia en su lugar; siempre, cuando se desconoce algo se recurre a "Dios"....

La Constitución Masónica, una solución orgullosa y digna pero equivocada, tampoco es, naturalmente, expresión de la Ley de qué hablamos, sino factura humana. Su única ventaja sobre la anterior, es que no engaña a nadie con respecto a su procedencia. Y esto ES una ventaja.

En una Logia simbólica, donde hasta el mismo ritual dice "que se han perdido los verdaderos secretos", y que estamos buscándolos, y mientras tanto usando algunos sustituidos "hasta que el tiempo y las circunstancias nos devuelvan los verdaderos", lo sensato es poner sobre el ara la Constitución Masónica, que es lo mejor que sabemos hacer, aunque reconocemos que no es la verdadera.

La escuadra y el compás son símbolo de los poderes de la naturaleza: la energía y la materia, lo masculino y lo femenino, lo superior y lo inferior. En los distintos grados, se colocan estas joyas de diferente manera para indicar de qué forma ínterjuegan. Pero siempre debía colocarse una luz encendida en medio de ellas, para que el símbolo es tuviera completo. Porque, si bien es cierto *que* la magia se realiza por el binario, el equilibrio se alcanza sólo en el ternario. O dicho de otra manera: existe el platillo de lo positivo, y el platillo de lo negativo, y ambos se equilibran en el fiel que es la Ley que está en medio. Lamentablemente, se olvidó esta costumbre al perderse el significado de ambas formas.

En el primer Grado, la escuadra está colocada cubriendo las dos puntas del compás, indicando que son las leyes del cuaternario inferior las que rigen en ese grado; es decir los sentimientos, las emociones, la sensibilidad en general. La agudeza del instrumento espiritual está cubierta, y es imposible, en este grado de la evolución captar nada que no sea a través de los sentidos y de las emociones; la aguda penetración de la mente no se halla a disposición del neófito.

La Magia Ceremonial

Es corriente considerar los sentidos del corazón como superiores a los de la mente. Quienes así lo hacen sabrán por qué, pero la realidad es que, cada uno de ellos tiene un lugar y un uso.

Para el Aprendiz que recién entra en el Templo (y con más razón para el profano que todavía no ha penetrado), la mente es un instrumento interior, con el que es imposible captar la realidad. Son los sentidos corporales y las facultades del corazón los instrumentos adecuados para percibir la realidad. Pero percibir no es entender. Después de la percepción las sensaciones deben ser interpretadas, y aquí viene el momento en que debe usarse el instrumento interior, la mente, el compás cuyas puntas están tapadas por el cuaternario inferior. Y si observamos, veremos que mientras los sentidos y las percepciones del corazón son exactas y precisas en La mayoría de los casos, los hombres se equivocan cuando interpretan inadecuadamente con el intelecto lo percibido.

Sacar de esto la deducción de que debemos abstener nos de pensar porque la mente es falaz, es como arrancarnos los ojos porque no nos muestran el interior de las cosas. Lo que correspondería, sería aprender a pensar correctamente, porque de lo contrario ¿de qué nos va a servir que los órganos físicos y psíquicos de la percepción nos traigan impresiones?

Sin el auxilio del cerebro que interpreta, un rayo siempre va a ser una manifestación de la ira de los dioses, y no una chispa eléctrica; sin el auxilio del cerebro que interpreta, los sueños serán comunicadores espirituales, y no la expresión en imágenes de nuestros deseos, modos, aspiraciones, represiones, etc. Sin el auxilio del cerebro que interpreta la curación será materia del curandero y del manosanta, de conocimiento empírico, y no ciencia exacta capaz de auxiliar un número mayor y más eficazmente. Sin el auxilio del cerebro que interpreta, será el sol, la luna, los planetas y las estrellas los que giran alrededor de la tierra, y no será posible formular las leyes de la mecánica celeste y predecir los acontecimientos cósmicos. Sin el auxilio del cerebro que interpreta la religión será un conjunto de dogmas y de reglas, de ritos y ceremonias buenos para el entronizamiento de una casta sacerdotal, pero totalmente inadecuados para dar al hombre la libertad y la vida. Sin el cerebro que interpreta, la vida del hombre está condenada a la superstición, a la

esclavitud frente al sacerdote, a la ignorancia, a la impotencia, al la negación de sí mismo.

Aunque este libro solo trata del primer grado, bien podemos decir, ya que estamos en el asunto, que las puntas del compás llegan a liberarse de la prisión de los poderes materiales (y la psiquis es un poder material), estando una de las puntas sobre la escuadra en el segundo grado y ambas en el tercero. Esto significa que el espíritu humano es capaz de percibir directamente, sin necesidad de los poderes de la percepción que, durante su esclavitud en la materia, desarrolló en el cuaternario inferior.

Y todo el sistema masónico de desarrollo tiende "a liberar el compás de la escuadra". Pero esto lo trataremos en sucesivos volúmenes. Sería inagotable tratar uno por uno los símbolos masónicos, aún cuando no se llegase a agotar el significado de ninguno. Pero todos ellos podrá interpretarlos el lector partiendo de la base de que, siendo la Masonería el Arte de Construir mística y mágicamente, todos sus símbolos se refieren en último término a los dos grandes poderes de la naturaleza, a su interacción y a la forma de utilizarlos.

La exposición del Secreto de los Opuestos implica partir del origen de ambos, lo que hace que cada símbolo tenga, además de su significado mágico otro trascendente. De la misma manera, por el hecho de versar la tradición masónica de éste Secreto, lógicamente los símbolos todos se resuelven en el temario compuesto por las dos potencias creadoras y por el resultado de su acción. Como consecuencia, cada símbolo también tiene un significado objetivo, ya sea éste perteneciente al mundo moral, intelectual, o físico. Teniendo en cuenta lo antedicho, el lector puede eximirnos del trabajo de continuar explicando uno por uno los símbolos, puesto que, ya lo sabe, cada uno de ellos puede ser interpretado: trascendentalmente, desde el punto de vista de la operación mágica creadora, desde el punto de vista de una manifestación moral, ideal energética, o física. Por lo tanto damos por terminado aquí este capítulo.

CONCLUSIÓN

No nos es posible, naturalmente, agotar el tema de por sí inagotable de la Masonería, en una obra que, aunque destinada a circular entre los miembros de la Orden, inevitablemente pasará a manos profanas, por lo que nos vemos obligados a sólo dar las indicaciones más generales, esperando que cada lector pueda desentrañar por sí mismo aquellos detalles particulares que más le interesan. Y como creemos haberlo hecho, por lo menos en lo que respecta al Primer Grado, es necesario que pongamos punto final a esta pequeña obra.

Queremos terminar este libro haciendo algunas referencias acerca del origen, tan discutido, de la Masonería, ya que un mejor conocimiento de este punto ayudará a comprender el significado de la Orden desde el punto de vista del ceremonial mágico, que es el tema principal de esta obra.

No hace muchos años, pocos discutían que la Masonería descendía de las corporaciones de arquitectos de la Edad Media. Pero modernamente se ha abierto camino, la idea de que la Orden es la depositaria de los Misterios, cuya tradición continúa. Y mientras que esto es verdad afirman que la Masonería tiene su origen en los misterios egipcios o galileos, o aún más antiguo, sólo porque ceremonias similares se encuentran en los ritos místicos de casi todos los pueblos de la Tierra, incluso los antiguos americanos, equivale a decir que la Iglesia Católica procede de las antiguas religiones Brahmánicas, porque su sistema teológico, y hasta su principal ceremonia (la Eucaristía) se encuentra también en las religiones antiguas.

Lo que ocurre es que la Verdad es una sola, aunque tiene dos aspectos cuando se manifiesta: uno interno y otro externo, uno místico y otro activo, uno masculino y otro femenino, y en todos los tiempos, en todos los pueblos, cada vez que los hombres percibieron la Verdad construyeron, con poca variante, debido a su sensibilidad, los mismos sistemas. La Masonería, es la expresión masculina de los Misterios modernos, de la misma manera que la Iglesia Cristiana es su expresión

femenina. La Masonería como Orden física tuvo origen en la Edad Media, cuando el dominio de la Iglesia, al coartar toda libertad provocó la exteriorización de su contraparte. En este sentido la Masonería **es** una contraiglesia, y nada hay de malo en ello. Mientras exista la una, debe existir la otra necesariamente, y la destrucción de una de ellas aparejaría la desaparición de la opuesta.

Tentativas para unificar ambas, realizadas por los Jesuitas que crearon grados jesuitas dentro mismo de la Masonería, y por Masones de buena voluntad pero que no advirtieron lo imposible de la tentativa, estaban destinadas al fracaso antes de comenzar. Iglesia y Masonería no pueden comprenderse; si lo hicieran se anularían mutuamente. Su mutua relación está en la oposición. Pero en una oposición constructiva que haga brotar de ambas sus mejores cualidades. No necesariamente deben pelear entre sí, pero sí deben mantener sus cualidades individuales sin mezcla.

Una Masonería "creyente", esto es que espere el auxilio Divino, es una Masonería afeminada; una Iglesia puesta a actuar, a la manera jesuita o de la Acción Católica o de los Sindicatos Cristianos, es una Iglesia que ha perdido sus caracteres particulares, que nosotros denominamos "femeninos", porque son la expresión de la delicadeza y del mundo interior, para adquirir una fisonomía "hombruna".

Iglesia y Masonería deben complementarse, como polos que son de la misma Verdad. Y esta particularidad debe continuar así mientras la raza esté dividida en sexos. La unión de ambas expresiones de la espiritualidad sólo se producirá cuando cese el ciclo de la bipolaridad física para la humanidad. Porque esta bipolaridad no es únicamente sexual o física, sino que existe en todos los planos de la manifestación, por lo menos actualmente.

Ya hemos señalado esta condición cuando mostramos, en el curso de este libro que los dos grandes pilares sobre los que descansan los Misterios Modernos están representados por Pedro y Andrés, la Iglesia y la Masonería. Cada uno de estos dos aspectos está a su vez compuesto por los dos grandes principios naturales.

La Magia Ceremonial

Ni la Masonería es totalmente masculina, ni la Iglesia es totalmente contemplativa. Ambas, pues, están compuestas por los dos principios, y por lo tanto podrían representarse por una escuadra.

La unión de las dos escuadras, es la que forma la cruz. Otro símbolo, es destinar una cruz distinta como símbolo de cada una de las dos potencias espirituales. En este caso, la Iglesia podría representarse con una cruz griega, simbolizando así el poder espiritual que desciende sobre la materia simbolizada en el brazo horizontal, y la Masonería podría representarse con una cruz de San Andrés, el símbolo de la multiplicación, expresando así, que la espiritualidad de la Orden es el Poder Generador que está dentro del hombre. La superposición de ambas cruces proporciona el emblema místico conocido como Unión Jack.

Todo el secreto de la magia consiste en saber operar con los opuestos, y el secreto de la liberación, consiste en saberlos unir. Son dos cosas, pues, distintas. Mientras que para realizar la magia es necesaria la separación y la interacción de los opuestos, y toda unión representa una pérdida de poder, para realizar la liberación, la operación consiste en la unión de los opuestos.

No se trata, para la magia, de realizar una liberación total, porque ello implicaría el cese de todas las cosas, y el retorno del espíritu a su inmanifestada fuente. Pero tampoco es posible realizar un trabajo mágico sin energía, y la fuente de la energía está, para nosotros, en la que está encerrada en las formas, Necesitamos pues, para realizar una operación mágica producir inmediatamente antes, una liberación de energía, que será, la que utilizaremos volviéndola a envolver. Pero no sólo una liberación, necesitamos liberar energía de los dos tipos: positiva y negativa.

La Magia Trascendente, producida por la interacción de los Dos Grandes Pilares de los Misterios (no estamos diciendo unión sino interacción), se produce por medio de: la acción del espíritu sobre la materia (cruz griega), que libera la fuerza espiritual en nosotros, y la liberación de la energía activa (cruz de San Andrés), realizada por una operación que el Masón está en condiciones de descubrir cuál es.

Rosicruciae

Siempre se dijo que la Masonería solo tenía un grado: el de Aprendiz, siendo los sucesivos sólo ampliaciones posteriores al mismo. Al haber escrito lo que antecede, hemos dado la confirmación a este aserto, pero difícilmente hayan oídos para oír.

FIN DE LA OBRA